

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
ESCUELA DE VERANO.

EL RENACIMIENTO DE LAS OBRAS
DE
GABRIEL DE LA CONCEPCION VALDES
(PLACIDO)

T E S I S

QUE PRESENTA

LEO ELEAZOR STEWART

PARA OPTAR EL GRADO DE

MAESTRO EN ARTES EN ESPAÑOL



11 OSOF. 1

MEXICO, D. F.
MARZO DE 1955



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

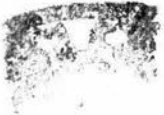
El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



11 OSOFLA

XN55

S7



BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO
Sección para Extranjeros

Dedico este trabajo

A mi esposa por su inspiración y su gran paciencia en la preparación de esta obra.

A Carlos Guillermo, mi hijo, con la esperanza de que su futuro intelectual sea muy brillante y de que continúe el estudio del español.

A mis alumnos, para que puedan aprovechar este trabajo, con mi deseo profundo de que los incite a buscar informe literario y cultural, sobre la raza negra en los países de habla española.

L. E. S.

00315



Gabriel de la C. Valdes

CUMPLIDO RECONOCIMIENTO.

Hace casi veintisiete años tuve a fortuna de escuchar un discurso del distinguido mexicano José Vasconcelos, entonces Ministro de Educación Pública, durante la Presidencia del General Alvaro Obregón. En aquel tiempo yo estudiaba Español en Iowa State Teachers College.

Nuestro huésped, el señor Vasconcelos, habló de México. Cuando hubo terminado, tuve la oportunidad de pedirle informes. He vivido bastante tiempo en los Estados Unidos para observar que hay allí grandes distinciones raciales, más profundas de lo que yo podía imaginar. Lo primero que pregunté a Vasconcelos fué si en México había separación de razas y tratamientos distintos. Me contestó con gran énfasis *que no* "el tratamiento para todos es igual, no importa la raza." Para mí esta contestación fué una invitación a conocer la tierra mexicana.

En el año de 1938 hice mi primera visita a México para estudiar en la Escuela de Verano. Durante los veranos de estudio recibí las sabias enseñanzas de profesores como: Manuel Alcalá, Víctor Velázquez, Raimundo Sánchez, Rafael Sánchez de Ocaña, Daniel Huacuja, Federico Mariscal, Joaquín Díaz Mercado, la Sra. Garza de del Castillo, la Srita. Concepción Caso, Srita. Profa. María Caso, Srita. Profa. Sofía Villalón, Srita. Profa. Linares Mercedes, Sra. Profa. Berta Gamboa de Camino, Sr. Prof. Francisco Gaona, Dr. Julio Jiménez Rueda, Sr. Prof. Roberto Corriedo, Sr. Prof. Pablo Martínez Del Río, y el Dr. Francisco Monterde, Director efectivo de la Escuela de Verano. A todos ellos debo hacer presentes mis agradecimientos por su inspiración intelectual, por su estímulo para mi obra, su paciencia y su gran cortesía cultural.

Tengo que mencionar aquí al Dr. Francisco Villagrán, Director con licencia de la Escuela de Verano, por haberme brindado la oportunidad, en el año de 1946, de visitar a Vasconcelos mediante una carta de presentación. Mi visita de cortesía a Vasconcelos tenía por objeto hacerle ver, que la semilla que él había sembrado años antes en Iowa State Teachers College había germinado y esperaba crecer y florecer muy pronto.

Es preciso dar las gracias aquí al Dr. V. B. Spantlin de la Universidad

de Howard, Washington, D. C., a la eminente Sra. Concha Romero James Jefe de la División Intelectual de Cooperación de la Unión Pan Americana por su atención especial para todas mis preguntas acerca del material para este tema; al Dr. Federico de Onís, del Instituto de Las Españas de la Universidad de Colombia, Nueva York; al Dr. J. D. M. Ford de la Universidad de Harvard; al Dr. Fernando Ortiz, Director de Archivo del Folklore Cubano, de la Habana, Cuba; a la señora Florence S. Hellman, Jefe bibliógrafa de la Biblioteca del Congreso de Washington; a la Librería Valentín García y Cía. de la Habana, Cuba y a todas las personas que de alguna manera me ayudaron para que este tema tuviera profundidad en su información, riqueza y variedad.

No quiero terminar sin dar las gracias en forma especial al señor Profesor Manuel Alcalá quien me sugirió el tema de mi tesis y me dió el estímulo de sus enseñanzas. Sobre todo, deseo expresar mi agradecimiento a mi consejera la Srita. Profa. María del Carmen Millán quien me ha dado inestimable ayuda en esta labor, sacrificando su tiempo, y finalmente a las autoridades de la Escuela de Verano bajo la dirección del Dr. Francisco Monterde, por haber revisado este trabajo.

A MANERA DE INTRODUCCION.

Pertenezco a uno de los grupos de minoría que por razón lógica, ha estado sujeto al maltrato de los grupos de mayoría.

Hace muchos años, cuando era joven, llegué a los Estados Unidos con un médico cirujano, como su protegido. Era el año de 1921. Después de terminar mi educación secundaria, me matriculé en el colegio para maestros. Aquí cursé dos años de español. Comencé entonces a leer y a ver del maltrato que sufrían quienes no tenían la piel blanca. Nadie me dijo entonces que esta o aquella obra la hubiera escrito un autor de raza negra.

Como estudiante de español, hubo tres cosas que me dieron fortaleza en mis estudios. Primero, noté que cuando hablaba castellano las personas de raza blanca, me prestaban atención y no me consideraban negro, ya que existe la idea de que los afro-americanos, no están capacitados para hablar lenguas extranjeras. Segundo, tuve la oportunidad de escuchar las palabras del Lic. Vasconcelos, y su discurso me invitó a visitar un país pintoresco, libre del pecado mortal de tener prejuicios sobre personas de origen africano. Aproveché esta invitación y he visitado a México, cinco veces. Tercero, leí periódicos ingleses que tratan de la capacidad de la raza negra para la Literatura, en Latín, Francés, Español y Portugués. Descubrir esto me hizo una gran impresión. Aquí leí de Juan Latino el gran poeta de Granada, España. Era esclavo y recibió su carta de libertad y llegó a ser profesor de Latín y Griego en la Universidad de Granada. Hay muchos casos que sería largo enumerar.

Pintores españoles como Sebastián Gómez, Juan de Pareja; el escultor cubano Teodoro Ramos Blanco, los generales de Cuba como Antonio Maceo y Guillermo Moncada; en el ramo literario Plácido, F. Manzano, R. Pedroso, N. Guillén, Eusebia Cosme y muchos más, me impulsaron a trabajar con su ejemplo.

Después de hacer una investigación que lleva casi quince años recogí tanta información literaria y cultural que me sorprendió en su gran

riqueza y variedad. Hay tanto material, que a pesar de la falta de educación formal del escritor Plácido, puede considerarse su importancia por lo abundante del material que existe acerca de él y por la contribución literaria que en general ha dado la raza negra a la lengua española.

No quiero referirme a la atención que en este mismo aspecto dieron al asunto Lope de Vega (1), Pedro Antonio de Alarcón (2), Calderón de la Barca (3), Miguel de Cervantes (4), George Ticknor (5), Diego Jiménez de Enciso (6), Andrés de Claramonte (7), Antonio Gil de Zárate (8), y muchos escritores más. La parte eminente llevada a cabo por el negro, justifica su habilidad en el campo literario.

Parece que cuando los escritores necesitan dar algo de color a sus producciones, aprovechan la oportunidad para introducir caracteres africanos, porque ellos tienen las cualidades que los escritores buscan.

En general es posible vista panorámicamente hallar la misma manifestación cultural y literaria en obras poéticas de gente de raza negra o en autores de raza blanca pero sobre tema negro. En Venezuela, el país del gran libertador Simón Bolívar, Fermín Zoro en su obra "La Sibila de los Andes" notó el tema romántico. También nosotros tenemos a Tomás Michelena quien escribió "El Desconocido." Hay que llamar la atención especialmente acerca de Teresa de la Parra una de las escritoras más prominentes de Venezuela, por su obra bien conocida. En el año de 1924 ganó el primer premio por su novela "Ifigenia" y *Las Memorias de Mamá Blanca*, París 1929. Los personajes principales de estas novelas son negros. De Montevideo, Uruguay, en 1929 vino la contribución de Ildefonso Pereda Valdés con "*Raza Negra*" que es un libro de poesías y canciones afro-uruguayas. Todo esto muestra la profundidad del tema negro. No es posible dejar de mencionar a México. Leemos que el primer hombre que sembró trigo en México fué negro, Bernal Díaz del Castillo en la *Verdadera Historia de la Conquista* menciona la participación de negros en la guerra.

(1).—*La Dama Boba*. Fundación de la Alambra de Vida.

(2).—*El Final de Norma*. Diario de un testigo de la guerra en Africa.

(3).—*Los Hijos de la Fortuna*.

(4).—*Celoso Extremeño*, *Don Quijote*.

(5).—*History of Spanish Literature*. Pág. 582.

(6).—Juan Latino: *Comedias Escogidas*, Vol. 2 (Madrid 1652).

(7).—*El Valiente Negro en Flandes*.

(8).—*Guzmán el Bueno*.

Al hablar de personas literarias en el Hemisferio Occidental hay que tratar de José Vasconcelos, "El Negrito Poeta" quien nació en Almolonga, Veracruz, México.

¡Cómo puede recitar poemas este señor con espontaneidad, es algo de milagro! Así lo hizo y se conoce más por su apodo. Era un gran improvisador. Habla de su lugar de origen.

"Aunque soy de raza Conga;
yo no he nacido africano;
soy de nación, Mexicano,
y nacido en Almolonga." (9)

Es muy cierto por ahora que la raza de color tiene capacidad literaria como cualquiera otra y que no le falta poder ni fuerza mental para expresarse en forma correcta y elegante, lo cual ha sido reconocido por escritores importantes. La raza negra puede cantar la misma canción que dice el Dr. Atl,

"Yo — — canto para que me oigan,
no porque mi voz sea buena,
canto pa qu'ogán mis quejas
en mi tierra y en la ajena." (10)

El tema que voy a tratar, tiene hoy en día tanta variedad y profundidad literaria que hay bastantes estudiantes americanos que están preparando su tesis de doctorado sobre temas negros, aunque son muy pocos los que pertenecen a la raza de color, lo cual es muy importante.

Desgraciadamente ha habido escritores que no han hecho buenas alusiones en el tratamiento de su tema: Antonio García Gutiérrez, en "El Trovador", Fernán Caballero, en "La Familia de Alameda" y Juan Eugenio Hartzenbusch, en "Los Amantes de Teruel". De dichos autores puede decirse aquello de "No hay libro malo del que no se pueda sacar algo bueno."

Como soy maestro de la raza africana, tengo sumo placer en darle información productiva de su propia raza. No puedo enseñar a mis alumnos nada con satisfacción, si no les toca el espíritu y quisiera yo que

(9).—Luis González Obregón. *Croniquillas de la Nueva España*.

(10).—*Las Artes populares en México*. Vol. II p. 199.



con la misma naturalidad con que beben el agua corriente, estuvieran orgullosos de lo que han hecho nuestros hermanos.

Parece que el éxito que la raza africana ha tenido en América Latina indica dos cosas: primero, que Dios le ha dado ayuda espiritual como luz eterna que ilumina sus obras literarias. Segundo, que tiene en su cuerpo todo lo que necesita para aprender; es decir, que tiene capacidad intelectual.

No hay duda de que la raza negra vive en la española e Hispano Americana intelectualmente y en ella vivirá dentro de una categoría de gran profundidad y riqueza.

Muchos han muerto, pero sus obras han quedado como monumentos literarios para recordarnos su estatura intelectual y sus huellas se han perpetuado en sus hijos. Por todas partes de la América Latina, la senda ha quedado lista para los escritores contemporáneos, especialmente en Cuba. Es la perla de las Indias Occidentales donde se encuentra la cuna de la literatura afro-española. Me parece más propio decir afro-española, porque Plácido tuvo muchos amigos españoles, hombres de letras quienes le inspiraron. Después de pensarlo un poco, escogí para mi trabajo al ilustre poeta afro-cubano, conocido por todo el mundo como "Plácido" su "nom de plum".

Realmente, dudo que haya otro escritor con tantos libros escritos como Gabriel de la Concepción Valdés. Su pluma ha traído gran honor a su raza y a la lengua española y su fama lingüística se conoce por todos los rincones de Cuba y aún hoy, en los países de habla inglesa.

ADVERTENCIA.

En la Enciclopedia Ilustrada Europeo-Americana, se explica el significado de la palabra "Renacimiento" desde el punto de vista literario el resurgimiento del cultivo de las letras clásicas grecolatinas, no tanto en su forma externa de lenguaje y estilo, como el de su espíritu pagano. Este resurgimiento al determinar forzosamente un cambio radical de tendencias, gustos y orientaciones literarias, significa acción de renacer. Fué la vuelta a la naturaleza.

He titulado mi trabajo: "*El Renacimiento de las Obras de Gabriel de la Concepción Valdés*" y quisiera llamar la atención acerca del título. El "renacimiento", simplemente significa que las Obras de Plácido viven en América del Norte como viven en su país natal, Cuba la tierra que lo dió a luz.

No quiero que sea interpretado este título como el período del Renacimiento en Italia, sino en el sentido de "renacer", en los países de habla inglesa.

La palabra "Poeta", por regla general, se refiere a un escritor que por su talento puede expresarse con facilidad y en forma artística, rítmica, al escribir sus versos bañados de armonía. Claro está que hay poetas que no han escrito nada sino solamente han recitado sus versos, como por ejemplo, José Vasconcelos, El Negrito Poeta Mexicano que era un improvisador. Se dice también que Plácido era improvisador, pero no se sabe a ciencia cierta, pues solamente se tiene constancia de sus poesías escritas. Las dos clases de poetas se consideran así, pero en diferentes categorías.

Se puede decir que un poeta en realidad es un escritor que puede crear poesías por medio de un conjunto de imágenes animadas por un sentimiento. En la poesía el autor hace brillar su alma expresándola con palabras pintadas. ¿Qué clase de vida tendríamos, sin poetas? Sería una vida monótona, insoportable, pues ellos nos expresan con delicadeza toda la belleza y la maravilla de las cosas divinas y humanas. Los tipos de poesía que emplea son los siguientes:

1.—Las Anacreónticas, poesías ligeras en las que el pensamiento es regular y no muy profundo y tiene una forma graciosa.

2.—Las Elegías, poemas líricos que tratan de la muerte como sentimiento personal del autor. Las elegías son meditaciones sobre la muerte, en general, o también de lamentación. Son composiciones que expresan melancolía y tristeza.

3.—Los Epigramas, poesías cortas que relatan una historia, por medio de un pensamiento burlesco y satírico.

4.—Las Fábulas, cuentos irreales, una historia en la que no existe nada que sea verdad.

5.—Las Letrillas, composiciones escritas en forma poética de preferencia seis, siete u ocho sílabas, en forma satírica amatoria o burlesca.

6.—Las Odas, poesías líricas que expresan entusiasmo laudatorio; en ellas resalta toda la personalidad del poeta. El autor siente todo lo que expresa en ellas.

7.—Los Romances por regla general, tratan del amor en versos octosílabos.

8.—Poesías Sagradas, que tratan de cosas religiosas, de la Iglesia, del Señor, y, en general, son pensamientos sagrados del alma; que tratan de las glorias, omnipotencia y misericordia divinas.

9.—Los Sonetos constan de catorce versos. El pensamiento ha de ser uno solo, desarrollado gradualmente desde el primero hasta el último verso.

CAPITULO I.

FONDO POLITICO.

Cuba fué una de las avanzadas de las Indias, en la época de la conquista hispánica.

El movimiento liberador dirigido por Bolívar no estuvo desconectado de Cuba. La situación geográfica de la Isla facilitó las relaciones entre ésta y los países del Continente. España tenía dificultades porque Cuba tuvo hombres que volvían la vista hacia Bolívar con la esperanza de que la libertad del Continente se extendiese a la Isla.

Era muy difícil para Cuba no tomar nota de las condiciones políticas y económicas en la república angloamericana. En el hemisferio Occidental los Estados Unidos mantuvieron opiniones contrarias a la independencia de Cuba porque querían tener la custodia sobre ella, de manera de relevarla del peligro de otras naciones.

La rebeldía antillana se justificó en Cuba por la conducta política de España.

En el periodo revolucionario entre los años de 1837 y 1863 y en la lucha de independencia en 1868, Cuba se desunizó del yugo español.

Cuba, igual que todos los países de habla española, tiene una población integrada por indios, españoles, europeos; criollos; negros y mestizos, hijos de diferentes razas. Plácido nació, en un momento de transición social.

La revolución de Independencia en las colonias del Continente amenazaba a España. Entonces se empezó a creer que algo valían aquellas islas desdeñadas y empezó a plantearse el sistema de opresión. Es cierto que la transición más clara y decisiva comenzó cuatro años después de la supuesta conspiración de negros y mulatos que llevó a Plácido al suplicio.

Todas las razas indicadas constituían otras tantas castas en América. En manos de los españoles europeos estaban el comercio en grande, el gobierno, las armas y la religión. La religión y las armas eran el cimiento y sostén del señorío.

La administración pública, acorde con el sistema colonial de España, se traducía en explotación organizada.

Entre los criollos había terratenientes, mineros, ganaderos y propietarios de inmuebles urbanos, altos productores de riqueza con el sudor ajeno. Los españoles y criollos desdeñaban a los mestizos que ejercían las artes mecánicas y liberales. Los indios y antiguos dueños de América trabajaban en las minas.

Los esclavos o emancipados, los negros, labraban los campos y hacían el servicio doméstico. A pesar de todo, vivían bajo un yugo de esclavitud.

Para ver un panorama de la situación entera en Cuba, hay que observar lo que dijo el Sr. Emeterio S. Santovenia (11), "Una línea sinuosa señaló la vida cubana, de 1837 a 1868. Sus puntos singulares fueron numerosos: recrudescimiento de la ruptura entre España y Cuba, que culminó con el hecho de excluir la colonia del universo de derechos políticos de la metrópoli, persistencia del absolutismo militar, monopolios y escándalos en torno a la trata africana, exacerbación de la esclavitud, negociación de franquicias a los hijos del país, separatismo, conspiraciones, tendencias a la anexión de la isla a los Estados Unidos."

En el año de 1862, la estadística arrojaba datos significativos: la isla tenía 1.396,470 habitantes. Había 100,649 de color, libres; 2339 emancipados y 288,214 entre esclavos y otros; 440,079 blancos. También había 831,281 residentes en predios rústicos.

La literatura cubana no trata solamente de la revolución ni de la lucha para ganar su independencia de España. Los versos indican patriotismo. Cuando luchaban los cubanos por su libertad, tenían que ser leales.

La prosa generalmente es el arma con que peleamos por la libertad, en lugar de la poesía. Naturalmente cualquiera persona que escriba en tiempos de lucha, se considera peligrosa.

En estos tiempos florecieron José Francisco Manzano, el esclavo quien escribió, *Mis treinta años*. El tema negro en estos días significaba mucho. Es decir, había personas de la raza de color que escribían. Plácido, (12) uno de los más famosos, hizo su entrada en la escena literaria. Sus poemas líricos se han transmitido a toda la América Latina y se le conoce bien por sus letrillas, *La flor del café*, *La flor de la piña*, *La flor de la caña*. No son poemas descriptivos sino cuadros narrativos de la vida

(11).—Sría. de Educación Pública. Mérito, 1947, P. 39. *Cuba en América*.

(12).—*Literary History of Spanish America*. P. 386 a 390.

amorosa en los que hay un estribillo.

Como he dicho anteriormente, la población cubana dentro de la esclavitud fué aumentando mucho.

Antes de 1839 existía una gran protesta contra los males y los crueles tratamientos de que eran sus víctimas los desgraciados esclavos. El espíritu de libertad e independencia había animado a la gente de Villaclara para rebelarse contra el poder secular de España. Plácido fué asesinado, pero el hecho de que hubiera incitado a los rebeldes no fué comprobado nunca.

Se dice que las producciones literarias de Plácido expresan la verdad. Así estaba de acuerdo con los sabios conceptos expresados en hora memorable por el ilustre y glorioso Pontífice León XIII (13), en lo siguiente:

"Los hombres, deben aplicarse a escribir cosas de Historia con intención de hacer ver la pura verdad. A la narración seca y desnuda hay que oponer el trabajo detentado de la investigación; a la temeridad de los asertos, la prudencia de los juicios; a la ligereza de las opiniones, la elección de las sentencias. Hay que procurar a todo trance refutar las falsedades y mentiras con los documentos originales y auténticos; al escribir hay que tener presente ante todo, que la primera ley de la Historia, es que nadie se atreva a decir nada que sea falso, ni tampoco a callar nada que sea verdadero."

Plácido fué tenazmente perseguido, desde el instante mismo de emprender su segundo viaje a las Cinco Villas y sufrió toda clase de infamias, unas silenciadas y otras que la historia registra en sus páginas.

El medio ambiente de aquel período histórico político en que tuvo Plácido que vivir y agitarse, se refleja en una realidad triste y penosa.

Nunca ha sido la condición política de esta isla, tan lastimosa como entonces, ni nunca la Habana había visto nada igual.

Dolencias civiles la aquejaban, enfermedades morales, despotismo político y mucho más. Todos leían, todos hablaban, todos discurrían con más o menos franqueza y nunca sus opiniones fueron tenidas por crímenes de Estado.

Cosa muy extraña; desde su punto de vista religioso, Fernando de Castro nos dice que los primeros individuos de la raza negra no vinieron desde Africa sino de España.

(13).—Don Miguel Mir, Pbro. de la R. A. S. Pag. 71. Tomo I Madrid. 1913
León XIII Historia de la Compañía de Jesús.

Como es natural, ese fenómeno de la convivencia del negro con los blancos en la Península, fué más tarde autorizado por las leyes.

Y fué hasta 1797 cuando se imprimió en Cuba el primer libro dedicado a los negros de allí. Se trata de un pequeño catecismo, obra del Sacerdote, al parecer cubano, Nicolás Estrada, cuyo título es *Explicación de la doctrina cristiana* acomodada a la capacidad de los negros bozales.

Contiene todo lo que debe saberse tanto con relación al medio, como por los capellanes encargados de su institución.

En los primeros años de la vida colonial cubana, el negro fué un elemento racial, determinante en el desenvolvimiento económico, político y artístico de la Isla; sustituyó como instrumento humano para la explotación de la tierra en las Antillas, principalmente al indio, cuando éste fué exterminado por el conquistador español. El africano había dominado la península hispana durante cuatro siglos.

Los historiadores Saco, Ingran, Scelle fijan en 1442, cuarenta años antes de aquel acontecimiento, la llegada a Portugal de la primera partida de negros esclavos.

El tema fué de tanta importancia que Heredia, el gran poeta nacional de Cuba, al cantar a la libertad expresa su indignación frente a la esclavitud y al horror del sistema colonial, cuando afirma que en Cuba se encontraban reunidos:

“las bellezas del físico mundo
los horrores del mundo moral...”

La esclavitud del negro en la Isla de Cuba ha sido una de las crueldades más terribles y más inhumanas que ha sufrido una raza, que en sus tormentos y agonías encontró amparo y protección en la Iglesia Católica, cuya voz augusta y enérgica se alzó en medio de tantos crímenes y que, como exclamó Lacordaire, “cada palabra del Evangelio rompe un eslabón de la cadena de los esclavos.”

En el año de 1521 se permitió en la isla de Cuba la introducción de 300 negros. La primera contrata por 208, fué en 1586.

José Martí notó el horrible espectáculo de la esclavitud y escribió versos emocionados como estos:

El rayo surca, sangriento,
el lóbrego nubarrón:
echa el barco, ciento a ciento

los negros por el portón.
El viento, fiero, quebraba
los almácgos copudos:
andaba la hilera, andaba,
de los esclavos desnudos.

José Antonio Seco (14) nos ha dado muchos datos sobre el problema de la esclavitud. El 23 de febrero de 1512 el Rey mandó desde Burgos a las oficiales de la Casa de Contratación de Sevilla, que enviasen a las Indias esclavas blancas cristianas, porque habiendo allí gran necesidad de mujeres, ellas no sólo servirían mejor que las indias sino que los españoles las tomarían por esposas y no se enlazarían con las indígenas, como ya lo habían hecho algunos. Agregóse a esto el provecho de la Real Hacienda, pues entonces se cobraban más de dos ducados por cada licencia para introducir esclavas.

Al mismo tiempo preguntó el gobierno a la referida Casa de Contratación si convendría por cuenta del Rey se enviasen inmediatamente algunas esclavas, en especial a la isla de Puerto Rico donde había mayor necesidad de mujeres y trabajadores. Contra la introducción de esclavas blancas en la España, el Almirante Don Diego su gobernador y los Oficiales Reales expusieron al Rey en 2 de julio de 1512, que como allí había muchas doncellas de Castilla conversas, los castellanos las desdenarían, prefiriendo casarse con las esclavas blancas que se importasen, lo que inferió provendría de ser éstas de su misma religión y no recién convertidas como aquéllas. En el mismo año en Sevilla la Casa de Contratación no dejó de enviar a la Española las mencionadas esclavas blancas.

El negocio de los esclavos ofrecía ganancias al gobierno, y éste para asegurarlas continuó la venta de licencias a razón de dos ducados por cabeza. Esto era una de las las gracias que se otorgaron a la Española, fué que cada vecino pudiese sacar libremente de España una esclava para el servicio de su casa. Con tal que fuese cristiana, y hubiese residido en Castilla más de tres años..

Ya el número de negros en la Española era tan considerable respecto al de los blancos, que empezaron a infundir temores. Así en el 4 de abril de 1514 el Rey escribió a Pasamonte, Tesorero de aquella isla, y le dijo: "Preveránse esclavos que casándose con los esclavos que hay,

(14).—*Historia de la Esclavitud* Tomo I. págs. 126-130.

den estos menos sospechas de amalgamiento: y esclavos irán los menos que pudieren, según decís." En el mismo año el 27 de septiembre una comunicación del Rey a Don Pedro Suárez de Deza, Obispo de la Concepción que proclama: "Para más pronto acabar la Iglesia podréis pasar diez esclavos: decís que ahí aprueban los esclavos negros y que convenría fuesen más por ahora: siendo varones no, pues parece que hay muchos y podrá crear inconveniente." Esta restricción era el único remedio a los males que ya amenazaban.

Es evidente que este problema era muy serio porque afectaba a la moralidad, a la ley y a algo más importante, a la religión.

En Cuba también faltaban los negros y Diego Velázquez el gobernador pidió que se fortificase su puerto y mandaron de la Española con muchos otros, doce negros. Esto prueba que entraron los negros en Cuba muy temprano. Dichos negros no eran para repartirlos entre los vecinos, sino para emplearse en aquella obra como esclavos del Rey.

Plácido sufrió como era natural, la desgracia de sus hermanos; las humillaciones propias de aquella época, y contemplé aquel cuadro de desesperación y de dolor comprendiendo también a una raza que, como ha dicho Don Ramón de la Sagra, (15) "entre tanto los esclavos obedecían a la ley de la necesidad, sumidos en la ignorancia que ninguna institución corregía, conservando su apatía que ningún estímulo remediaba, y desmoralizándose con sus vicios que ningún ejemplo ni educación prevía. Sin embargo, es preciso decirlo en justo elogio de una raza infeliz, constantemente vilipendiada: "La inferioridad intelectual del negro de las Antillas corresponde exactamente a la condición en que se le ha tenido; su corrupción moral dista infinito de ser lo que debiera esperarse de aquel monstruoso estado." Los psicólogos y todos los que tengan almas abiertas estarán de acuerdo con la idea tan común hoy de que el ambiente en buena parte hace la clase de personas que somos.

Cuando la protesta de un patriota surgía en medio de inminentes peligros o en el exilio se asociaban para defender a los esclavos, surgían adversarios, las más de las veces escritores violentos y groseros para combatirlos, esclavistas apasionados al servicio de España, que solían en sus arranques calumniosos.

(15).—D. Ramón de la Sagra Tomo I Op. cit. por M. García Garófalo Mesa: *Estudios Coloniales con aplicación a la Isla de Cuba*. Plácido, Poeta y Mártir, p. 103.

ESTADO POLITICO — SOCIAL (16)

Cuba había obtenido un notable crecimiento económico en la época anterior al drama *La Escalera*. La exportación del café había alcanzado un apreciable aumento, pues en el quinquenio de 1830-40 elevóse a... \$2,397.000, lo que representaba un incremento de más de un millón de pesos comparándolo con el quinquenio anterior.

En el mismo período se exportaron más de cincuenta millones de arrobas de azúcar, con el aumento de trece millones en relación con el quinquenio precedente. El comercio exterior, en general era en 1835 de unos \$14.000.000 mientras que en 1841 lo fué de cerca de \$26.000.000. Los ingenios existentes en la Isla sumaban unos 1200 y los cafetales daban vida económica a Pinar del Río, Trinidad, Santiago de Cuba, Güira de Melena, Alquízar y Artemisa. El tabaco, del mismo modo, tomaba impulso en consonancia con el vigor económico de la Isla.

Toda esta riqueza era la base de la esclavitud. Por lo tanto era fundamental para los que la usufructuaban, mantener el factor de trabajo a precio ínfimo, que esa institución hacía posible. El número de esclavos en 1817 era de: 199,145; en 1827 de 286,942; y en 1841 de 436,495 en una población ascendente a un millón siete mil habitantes, entre los que se contaban 152,838 hombres de color, libres. Representaban los elementos de color el 60%.

La mortalidad de la población esclava era mayor que la blanca y la de color libres. La esclavitud en Cuba perjudicaba a Inglaterra, por la baratura del trabajo, hecho económico que la hacía partidaria de la abolición; y a este efecto, hizo un convenio con España, a virtud del cual se declaraba ilegal la trata de esclavos. El convenio tuvo efecto en 1817 y fué puesto en vigor en 1820 teniendo como consecuencia el Congreso de Viena, que condenó la esclavitud. El tratado produjo la obligación por la Gran Bretaña de indemnizar a España en dos millones de pesos por la pérdida que suponía el cese del comercio negrero. Por el posterior convenio de 1835 se garantizaba, nuevamente, la libertad de los esclavos introducidos en Cuba a partir del indicado año de 1820, y, según cálculos prudenciales, habían llegado a la Isla de manera fraudulenta, en los últimos tiempos, unos 25,000 cada año. De ahí que se proclamase por los antiesclavistas que de derecho eran libres casi todos los esclavos existentes en la época del segundo tratado. En esta base inestable, en el or-

(16).—Leopoldo Horregi Estuch: *Plácido el Poeta Infortunado*, pp. 85 a 96.

den jurídico, y desventajoso, por la materialidad del número, se sostenía la riqueza de Cuba.

Si Inglaterra obligaba a cumplir los aludidos tratados, la riqueza del país sufría un serio golpe, y, por eso, los españoles y cubanos ricos uníanse en el mantenimiento de una institución que los beneficiaba por igual en disfrute de un bienestar asentado en el trabajo barato. Esta unión lucrativa hizo retrasar la independencia de Cuba, pues el interés egoísta de los usufructuarios, se sobreponía al ideal redentor.

No podemos olvidarnos que en el siglo XVIII, las ideas de igualdad, libertad, fraternidad pronunciadas por la Revolución Francesa, no tuvieron gran eco y aceptación en España y mucho menos en Cuba. Tal situación hizo que Inglaterra realizase el tratado con España el 5 de junio de 1814, sobre la supresión del tráfico de esclavos. La idea fundamental de las declaraciones del Congreso de Viena era "Que la esclavitud era contraria a los principios de la humanidad y de la moral universal."

Inglaterra aprobó en 1833 un plan de abolición definitiva de la esclavitud en sus colonias. Ahora dichas colonias con trabajo libre no podían competir con Cuba, teniendo una población esclava extensa.

La abolición de la esclavitud por Inglaterra difundióse rápidamente en Cuba y temía la rebelión de Trinidad si tenía contacto con elementos de Haití y Jamaica.

Cuba necesitaba la ampliación del Comité anglo-español que funcionaba en la Habana para libertad de los esclavos. Para integrar el mismo y como Cónsul general se designó en Cuba a David Turnbull. Esta era mala noticia para los que tenían intereses negreros.

El nuevo abolicionista trabajó sin tregua contra la importación de esclavos.

El general Gerónimo Valdés, Capitán General de Cuba estuvo de acuerdo con Mr. Turnbull y seis meses concedió a los traficantes de africanos para la liquidación del repulsivo negocio. Lord Palmerson de los ingleses mantuvo que los esclavistas eran "una propiedad legítima que no podía desconocerse su pena de contradecirse con sus actos la autoridad española. Inglaterra, siguiendo su línea de vencer la trata firmó otro tratado con Francia, Austria, Prusia y Rusia y así, las citadas potencias reconocían el derecho de registro de barcos para facilitar la persecución del comercio negrero. La abstención de los Estados Unidos dió oportunidades a los traficantes para que se realizara el comercio bajo la bandera americana, pero la marina permitió el registro, lo que causaba bas-

tantes protestas.

En estos días se creía que habría lazos de identificación entre los explotadores de la esclavitud de ambas regiones y a eso se debe el nacimiento de la idea de anexión de Cuba al coloso norteamericano.

Valdés, el gobernador que simpatizaba con Turnbull en los primeros pasos, ahora cambiaba su idea temiendo una insurrección y finalmente pidió la retirada de Turnbull.

Inglaterra mandó una escuadrilla de guerra a las órdenes del Vicealmirante Parker a la Habana en interés del negocio negrero. El Gobernador Valdés para ganar tiempo, obtiene un compás de espera, con la esperanza de que alguna imprevista complicación hiciera fracasar la demanda inglesa.

Turnbull fué expulsado de la Sociedad Económica de Amigos del País. Se refugió el 8 de junio de 1842 en el buque de guerra inglés "Rommy". Se había atribuído a Turnbull el plan de abolición e independencia de Cuba, uniendo a blancos y negros en el interés común de eliminar a España.

LA CONSPIRACION.

Se comprendían en el plan los siguientes puntos:

1.—Todos los blancos nativos dispuestos a cooperar en el plan de unirían a la gente de color, que toda se hallaba pronta y dispuesta a obrar con energía para proclamar la independencia de la Isla.

2.—Se publicaría inmediatamente una proclamación en la cual se expendrían las causas por las cuales a Isla se separaba de España, y se declaraba traidor contra la independencia de su país a todo hombre libre, blanco o de color que no se alistase bajo la bandera de la libertad.

3.—A todo nativo esclavo que se presentase voluntariamente a tomar las armas por la independencia, sería indemnizado tan luego se tranquilizase la Isla, fuese reconocida su independencia y su tesoro lo permitiese.

4.—Todo esclavo que hiciese armas contra sus amos sería considerado culpable de alta traición y castigado en consecuencia.

5.—Inmediatamente se procedería a la completa emancipación de los esclavos, en tal forma que se asegurase su libertad sin comprometer la seguridad de sus amos.

6.—Los principios y el objeto de la revolución se haría conocer inmediatamente al gobierno de S. M. B. por conducto de un agente especial, debidamente acreditado con amplios poderes para tratar con dicho gobierno y asegurar a la Isla los derechos políticos y civiles de las per-

sonas de todas las clases y colores.

Había en Cuba agentes especiales de los Estados Unidos con intención de tratar de la anexión de Cuba, a base de que continuara esclavitud.

Efectivamente los Estados Unidos no consentirían ver a la Gran Bretaña dominando dos asuntos cubanos y el gobierno mandó dos fragatas de guerra a las aguas de Cuba con órdenes de ponerse al habla con el general Valdés y ofrecerle sus servicios. Todo esto venía a favorecer la política esclavista.

TURNBULL.

Como nuestro Frederick Douglas, Cuba también tenía su héroe que hace honor a la Historia. El nombre de David Turnbull, escritor, abolicionista vive y vivirá por siempre porque trató de reformar y crear un mundo justo, en el que no podía existir la repugnante subordinación esclavista. En una de sus observaciones dice: "El gobierno español protege la trata con el propósito de mantener más fácilmente el pueblo en la obediencia a su Majestad Católica."

CAPITULO II

LA VIDA DE PLACIDO.

Gabriel de la Concepción Valdés vió la primera luz el 18 de marzo de 1809, en la Habana, Cuba. Fecha memorable para toda la raza afro-americana porque en el mismo año nació su gran amigo el libertador: Abraham Lincoln.

El acontecimiento tuvo lugar en la calle Bernaza número 4, en la casa que en la actualidad tiene el 54, frente a la librería "La Moderna Poesía." A la calle se le llamaría en su honor, Pácido, según costumbre que también se sigue en Norte América de nombrar escuelas, calles, centros históricos, literarios y culturales con nombres de personas distinguidas.

Fueron sus padres, el pardo cuarentón Diego Ferrer Matoso, de profesión peluquero, que entonces ejercía en el Teatro Principal de dicha ciudad, y la bailarina española Concepción Valdés Vázquez natural de Burges, que por aquella época trabajaba en el mencionado coliseo, el único de la capital y que tenía una población de unos 90,000 habitantes.

El testimonio de inscripción, que consta en el Archivo Eclesiástico de la Casa de Beneficencia y Maternidad de La Habana, es como sigue:

Núm. 1,600 Jueves, seis de abril de mil ochocientos
Diego Gabriel nueve, expusieron en esta Casa Cuna del Patca.
de la Concepción S.S. José un niño al parecer blanco con un papel
que decía — nació en diez y ocho de Marzo de mil ochocientos nueve
en el mismo acto Yo Dr. Antonio Eusebio Ramos lbro. y Cappn, Admr.
P.S.M. de dicho cuna lo bauticé y puse los Stos. Oleos ejerciendo
las es. crems. y preces y puse por nombre Diego Gabriel de la Con-
cepción, fué su pado. el capun, de Milicias Don Joaquín de Cárdenas
á qn. advertí el parentesco eslp. Qe. contrajo y lo firmé. Antonio Eu-
sebio Ramos.—Hay una rúbrica.—"

'Real Cas de
Beneficencia Capellanía" (17).

Era Plácido un octavón, es decir, que llevaba una octava parte de

(17).—M. García Garófalo Mesa: *Plácido Poeta y Mártir*.

Leopoldo Horrego Estuch: *"Plácido El Poeta Infortunado"*

sangre africana en sus venas, lo que le daba aspecto caucásico según advirtió el religioso al imponerle el sacramento del bautismo. Ha habido muchos autores que han dicho que Plácido era mulato. Desde el punto de vista antropológico, hoy día le llamaríamos lo mismo.

El apellido Valdés lo llevaba, por ser obligatorio imponerle a los niños de la casa, como homenaje a su fundador D. Juan Jerónimo Valdés. Ante la ley era Gabriel de la Concepción Ferrer y Valdés; pero ante la naturaleza, Gabriel de la Concepción Ferrer y Vázquez. Sus nombres se deben a la nota hallada con él en la inclusa, a los que se antepuso el de Diego como consta en el Registro.

Pocos meses después, fué sacado Plácido de la Casa de Cuna, por su padre, y entregado a su abuela paterna, la cual le acogió bajo su protección y allí a su lado, deslizóse su infancia dulcemente. Vamos a pasar ahora a su vida educativa, para ver cómo recibió Plácido su instrucción. Hasta la edad de diez años no pudo concurrir a la escuela, perdiendo esos primeros y preciosos años, en virtud de la pobreza de los indicados familiares y la indiferencia de Ferrer Matoso. A la edad en que Plácido comenzaba a probar el alimento de la enseñanza, Heredia traducía a Horacio y preparaba la publicación de varias poesías, con el título de "*Ensayos Poéticos.*"

... ..
Aprendió Plácido las primeras letras, en la escuela del excelente educador y poeta don Pedro J. del Sol, que durante medio siglo consagró su vida a la enseñanza y murió en Matanzas, el 21 de julio de 1858.

Por las relaciones de su oficio, el padre consigue que Gabriel asista al Colegio de Belén, donde no rechazaban a los alumnos de color, en virtud de la filantropía del profesor Carballo, aunque Plácido podía ocultar fácilmente su indeciso mestizaje.

Pasó después Plácido al colegio que dirigía don Francisco Bandarán, prestigioso maestro de fines del siglo XVIII; fundador en la Habana de una escuela llamada "El Angel", donde Plácido completó su aprendizaje. A la edad de doce años comenzó con interés a aprender dibujo natural, con el pintor cubano don Vicente Escobar, notable retratista de la raza de color en quien encontró Plácido cariñosa protección, obteniendo conocimientos útiles y llegar a hacerse un buen dibujante y pendolista, por lo que puedo reproducir correctamente, letras y paisajes. Fué extraordinario que no tomara la senda de Juan de Pareja, el pintor español y esclavo e Diego Velázquez.

Dejó Plácido el taller de Escobar a los catorce años de edad y entró de aprendiz de tipógrafo en la imprenta de don José Severino Boloña,

impresor de Marina y familiar de la Santa Inquisición, siendo según algunos, el primer impresor de la Isla. Hay que consignar que Boloña fué también escritor, muy aficionado a los versos; compuso numerosas décimas y editó muchas más, hechas a su pedido, las cuales han servido, a veces, para conservar fechas y pormenores de algunos sucesos locales. Boloña, quizá fuera el introductor de esa costumbre de escribir décimas, en conmemoración de cualquier suceso popular. Influyó en Plácido, de tal manera, que puede afirmarse, que despertó el alma del poeta, comenzando su carrera.

Tenemos que notar que el muchacho, aunque de aspecto físico débil, era despierto. Sus ojos penetrantes delataban una inteligencia nada común, que unida a la simpática vivacidad, le granjearon afectos entre los muchachos y mayores de la barriada, y fama de atrevido nadador, por su temprana habilidad en ese deporte. En el colegio utilizaba los libros de sus compañeros, sin orden, pues Gabriel a esa edad era bastante indisciplinado, característica que nunca perdió; pero como se destacaba sobre los demás alumnos, se le encomendaba el repaso de los más chicos. Muchas veces Gabrielito, como le llamaban, se iba por la mañana a la Alameda de Paula, con un grupo de alumnos, a bañarse y nadar retrasando su entrada en el colegio, con la natural reprimenda al travieso "jefecillo."

Plácido desarrollaba su vocación por las letras improvisando décimas y cuartetas, pero la necesidad le obligaba a ir a una carpintería, donde el aprendizaje duró poco, pues apenas le daban unos cuantos reales. Doce años tiene nuestro biografiado, ya que estamos en 1821, con dos escasos de enseñanza elemental, y su alma sensible se inspira en hechos objetivos.

Plácido, como Phyllis Wheatley, Juan Latino, Juan de Pareja, José Vasconcelos, "el Negrito Poeta", Francisco Manzano y otros escritores más, de la raza negra, tenía precoz sensibilidad poética. Es preciso que notemos esta obra de Plácido, que fué su primera manifestación poética, como afirma Ignacio M. Acosta:

Una Hermosa.

La diosa de tu templo es tu persona
y nuestras almas tórtolas cautivas,
que vuelan a juntarse en las olivas
con que mi fe constante te corona.
Arden las piras y en la rubí zona,

te dan cestas de flores ninfas divas,
y mis liras en sus cuerdas exprivas
himnos de gloria embelesada entona.
Los cupidos con dardos de diamante
en tus ojos bellisimos admiro
que penetran en tu pecho palpitante
los genios con el gozo que recibo
jurando en tus natales ser tu amante,
hasta exhalar el último suspiro.

Se dice que la escribió Plácido a los doce años de edad.

Es un cuadro indeleble y demuestra, su capacidad poética.

En el año de 1823 Plácido tenía catorce años. Los precarios medios de la familia no le permiten el lujo de una escuela y buscó en un taller recursos para el sustento. La falta de trabajo hace que su padre se traslade a México, por lo que no pudo atender al hijo. El muchacho tiene entonces que encaminarse con sus propios esfuerzos, por las traidoras encrucijadas de la vida. Este golpe, la circunstancia de que no llevaba el nombre de sus padres, le despiertan de su infantil letargo, y el dolor va penetrando poco a poco en su corazón.

La precosidad, pese a la impreparación y a la escasez, estalla; y el niño improvisa con soltura y escribe versos, dibuja con mano prodigiosa, y su letra tiene caracteres de mecánica uniformidad.

Como he dicho antes, la carrera de Gabrielito comenzó con Boloña, quien era un poco aficionado a las letras y le gustaba hacer décimas, popularizando las mismas en las conmemoraciones y fiestas familiares, le encamina y aclara su dedicación poética. Este contacto influyó en el súbito despertar de Plácido, quien ya no dejaba de improvisar ni un día frente a sus compañeros, sorprendiéndolos con sus epigramas irónicos. El patrón dejaba que el muchacho diera alas a su genio natural, y hasta hacía con él una especie de torneo. Gabriel no solamente improvisaba sino que escribía sonetos y cuastetas, a petición de los amigos y compañeros, que más tarde se copiaban profusamente. Me parece que cuando nos encontramos con poetas como Plácido, y el Negrito Poeta, Vasconcelos, mencionado antes, tenemos vivos ejemplares de poetas con talentos naturales y con bastante fluidez de expresión, no solamente para escribir sino para hablar, en estado activo, y no pasivo.

No había por aquel entonces, en la Habana, liceos o centros literarios a los que pudiera Plácido asistir, pues por su condición social le es-

taba vedado concurrir a la Sociedad Económica de Amigos del País, que ejercía el control de la cultura, pero la extendida fama del poeta fácil, atraía a los amantes de la poesía al taller, ávidos de oír al que para todos constituía un caso extraordinario. Con este intercambio se iba ejercitando el joven improvisador en la belleza del verso, muchas veces modificado por la intuitiva crítica de los oyentes."

Boloña veía aquel éxito con el orgulloso agrado de quien descubre y pule una joya.

Se detenía la admiración en congratulaciones porque la sociedad llena de resabios y altanería contemplaba el esfuerzo por superarse de aquel pobre mulato, con indiferencia. En tal estado, sin protección eficaz, difícil de obtener, por otra parte, en un hombre de su procedencia y medios económicos, en el trabajo manual buscaba los recursos para sostenerse.

Cuando tenía Gabrielito catorce años, estaba agitado por tormentos vencedores: la mente se perdía en inmensidades, la miseria y las preocupaciones. La impotencia de los vuelos y las ataduras de las injusticias ponían negruras a sus sueños de gloria. A esa edad, ya la tragedia hundía en su corazón pesares agónicos. Ya no era un chico inquieto y nervioso, sino el preocupado jovencillo que, más que adivina, siente un atormentado destino.

El soneto titulado "Invocación", lo hizo cuando tenía quince años y aparece en muchas ediciones sin fecha. Este ha sido el motivo para que aumente la idea de la incultura del poeta. Podemos anticipar que habrá defectos en su producción literaria a esta edad, pero más tarde la llevó a condición más perfecta.

En el año de 1825 abandonó Plácido el taller de Boloña, para aprender el prometedor oficio de peinetero. De no haber sido por la urgencia económica, Gabriel no se hubiera separado del impresor, cuyos consejos y generosos estímulos tanto bien le proporcionaron en su desenvolvimiento poético. Fué Plácido a la platería de Misa, situada en la calle de Dragones, en la Habana, para iniciar el aprendizaje. En poco tiempo conoció el oficio. Junto a sus herramientas estaba el libro, que leía vorazmente en los momentos desocupados, o en los que sustraía a su labor manual, dejando en el papel, a veces, constancia de sus improvisaciones.

¡Cuántos cambios había experimentado el joven Gabriel de la Concepción: Primero el dibujo y la pintura, después la imprenta, y ahora el rudo Carey, que sus exquisitas manos transformaban en bastón de severa elegancia o en peineta de alados arabescos. Y, sin embargo, su vocación fija era otra... ¡Era la poesía! No estaba su gloria en aquellos menes-

teres, sino en su desbordante inspiración, en su cabeza pletórica de luces, donde radicaba su valor y lo que le daría en definitiva eterno renombre. No hay duda, se puede decir que las luchas económicas han sido la causa de los cambios constantes que sufrió Plácido.

Los poetas Ramón Vélez e Ignacio Machuca le enseñaron reglas poéticas, y el doctor Manuel González del Valle le guió con lecciones y textos. Recibió asiduas instrucciones de Machuca, quien era muy versado en literatura. Plácido, en prueba de reconocimiento por sus generosidades, le dedicó más tarde una de sus mejores poesías, que tituló "Al Yumurí", publicada en "La Aurora" el 3 de febrero de 1842, cuya dedicatoria comienza así: (18)

"Por ti sólo el trabajo ensalzo tanto,
Tuya es la inspiración, tuyo el canto."

El Dr. Manuel González del Valle, era catedrático, escritor y miembro distinguido de la Sociedad Económica de Amigos del País. Le gustaba no solamente indicarle los buenos autores con el oportuno libro prestado, sino que le leía y explicaba trozos poéticos y hasta obras clásicas completas. Plácido le dedicó otra de sus inspiradas producciones, en gratitud de su desprendida conducta, sus octavas "Las Venturas del Trabajo" en que le dice:

"Quien a ti debe nociones
de la dulce poesía
y más que un favor te debe
menos que un verso te dedica"

Le gustaba la poesía, hacía sonetos y décimas que dedicaba a personas amigas en fiestas y onomásticos. De ella Plácido sacó la vena poética. Concepción Vázquez publicó algunas poesías en el "Diario de La Habana", en los años 1847 y 1848, ya muerto el hijo.

"Concha" Vázquez no prestaba toda la protección necesaria a su hijo, a pesar de sus posibilidades económicas y de su condición de madre.

Mantuvo comunicación y correspondencia con Plácido; pero ocultó las maternas manifestaciones de cariño. Sintióse avergozada de tener tal

(18).—Leopoldo Horrego Estuch: *Plácido, El Poeta Infortunado*, Pág. 20.

descendiente, vencida por la preocupación imperante, y no obstante que podía haberlo incorporado al grupo blanco, lo arrojó, a los diez y ocho días de nacido al torno de la Beneficencia, por ser el fruto de un amor libre, con un mulato que, aunque no esclavo, llevaba la inferioridad étnica de aquella época exclusivista. Huérfano Plácido de padre, ella no acercó a su seno al hijo, y lo que es más doloroso, lo vió marchar al suplicio sin un gesto de amor maternal que borrara su pasado indiferente, agrado por su abstención durante el tenebroso proceso de 1844.

Entre Plácido y ella no había cariño ni las exterioridades del afecto. Fué nada más una madre fisiológica. El poeta la trataba de "señora", y en algunas ocasiones de "mi madre la señora", siguiendo la costumbre de los individuos de color de llamar así a los de raza blanca, como si no fueran hijo y madre.

En el año 1835 "Concha" llevaba relaciones maritales con "un autor de compañía" resultó que, los lazos entre madre e hijo desaparecieron y Plácido determinó trasladarse a Matanzas. Pero el poeta no olvidó sus deberes y pudo manifestarlos en el soneto "Despedía a mi madre".

Por los años 1861 y 1862 aún vive "Concha" que se pierde en la obscuridad del tiempo. Cuando Plácido cayó preso en Trinidad, no apareció ni con una palabra de ternura maternal. Todo en ella fué silencio. "Concha" Vázquez se recuerda en la Historia sólo por haber sido la madre de Gabriel de la Concepción Ferrer y Vázquez.

Como ya se ha dicho, el padre de Plácido era un pardo cuarentón de gallarda presencia y trato ceremonioso, que predisponía a su favor. Estaba de peluquero en el Teatro Principal de la Habana, el único que existía entonces, cuando conoció a "Concha" Vázquez.

Con ella llevó relaciones maritales, las que dieron como fruto al gran poeta, cuya gloria dió renombre a sus descuidados progenitores.

La Vázquez llevó al hijo a la Casa de Cuna, sin la más leve oposición del padre; pero éste, a instancia de su madre y hermana, reacciona sobre la suerte de aquél, sacándolo a los pocos meses de ingresar en dicho establecimiento.

Plácido tenía diez años y seguía la enseñanza primaria. Los reveses de fortuna aumentaron tanto, que la escasez de trabajo obligó al padre a ir a México en busca de campo más propicio y remunerativo. Allí murió, lejos del hijo y de los suyos.

Al dejar a su hijo bajo su custodia, por un acto de responsable obligación, le impuso su condición de mulato que, junto con su talento, decretan el fin trágico del hijo.

Plácido, en su epístola "A Listo" narra las consecuencias del vicio del juego de su padre. De esta manera se lamenta el poeta:

Plácido ganó fama de artista en su nuevo oficio de peinetero. No lo abandonó, como los otros oficios: trabajaba en el taller de Antonio Prats, situado en la calle de Habana esquina a Obrapia; Gabrielito presta sus servicios también, por su buena letra, en el escritorio de la casa comercial de D. Jaime Faulina, y más tarde en el Zangróniz. Esta labor le produjo algún dinero, permitiéndole adquirir libros, que con los comentarios y correcciones de Valdés Machuca, Vélez Herrera y González del Valle ampliaron más sus conocimientos literarios. El segundo (El Vate) exquisito cultivador del romance, comunicó a Plácido su gusto por este género, que nuestro poeta manejara tan admirablemente, escribiendo setenta y uno que figuran en la famosa colección de Morales, y entre los que se destaca esa joya de sabor clásico, "Jicotencal", que evidencia su capacidad para grandes empeños.

La madre de Plácido, Concepción Vázquez, era una mujer atractiva y de maneras agradables. Tenía un contrato, en 1808, en el teatro Principal de la Habana, como bailarina. Trató relaciones con el pardo cuarentón Diego Ferrer Matoso, que era peluquero del Teatro, y de ellas vino Plácido. El arte coreográfico le dió algún dinero, pues cuando se retiró de la escena contaba con suficientes recursos para vivir, según datos fidedignos que se han recogido.

En la edad infantil, cuando mis ojos
era este mundo en paraíso inmenso
por ignorar sus faltas rebozadas
bajo mentido y deslumbrante velo.
Era mi casa, no de las más ricas
porque la rectitud de mis abuelos
esquivar a la pompa, procuraron
un modesto pasar para sus nietos.
No allí con orientales colgaduras
brillaba entalamado el nupcial lecho,
ni ardía incienso en pebeteros de oro,
ni otomana alcantifa ornaba el suelo,
empero mi familia era dichosa,
¡Ay!... demasado con dolor me acuerdo
mas el tiempo tolo lo destruye,
y hasta el mármol y el bronce de deschecho

a los terribles y continuos golpes
de su hoz potente, y de su planta al peso,
arrebató la calma de mis lares,
y en la desgracia nos lanzó sin duelo.
Uno de la familia (a quien obligan
Dios y la tierra conservar respeto)
el que debiera más que otro ninguno
de una sana moral darnos ejemplos,
de su vicio fatal se vió vencido,
y.....

Gabriel de la Concepción sólo encontró adversidades en su camino.

Donde puso las plantas no halló sostén sino hundimientos y deformidades. A pesar de todas las dificultades, Plácido floreció en el camino doloroso. Su vida penosa ha llamado más la atención por el mundo que su obra literaria. Cuando consideramos todos los obstáculos en que tropezó tenemos que reflexionar acerca de este gran hombre tan ampliamente conocido.

Plácido tuvo adversidades en su camino. Donde pone sus plantas no halla sostén, su gloria no fué más que dolor.

No se concibe un poeta que no haya tenido amores immaculados o pasajeras aventuras. Plácido no podía ser la excepción. Amó primeramente a una beldad matancera, blanca, aunque mestiza, de amplia cabellera de porte deslumbrador. Fué la más bella de las mujeres que se posesionaran de su corazón. Conocióla en su primera estancia en Matanzas. Aquí tenemos a la bella "Lesbia" como la llamó el poeta:

"Era su frente brillante
sus ojos vivos y hermosos
negras y largas sus trenzas,
de marfil su dentadura,
su boca purpúrea y bella,
y su cutis fresco y blanco
como la flor de la cera."

Gabriel amó también a "Filena", una trigueña de la Habana cuyo nombre es María Josefa. Más tarde, en un viaje de Matanzas a La Habana, conoció a Rafaela. Era una joven negra. En 1836 floreció el amor nuevamente en el pecho del poeta. Ahora la mujer amada era "Celia". Era hermosa, bella, de color blanca. La unión terminó por la disparidad que existía entre ellos.

CAPITULO III
EL TEMA NEGRO.

A.—EN ESPAÑA.

APORTACION de JUAN LATINO, MAESTRO y HUMANISTA
LIBERADO DURANTE EL SIGLO DE ORO.

España ha sido tal vez más humana, más amplia en la consideración de personas bajas, de plebeyos, de los indígenas de otros países. Cuando leemos la obra de Sor Juana Inés de la Cruz, (19) se ve con bastante claridad en lo siguiente:

"Hay que tomar en consideración que Juana veía reunidas sin ninguna diferencia, en las iglesias de México, casi diariamente, las más diversas categorías de hombres: inmigrantes, aborígenes, negros y mestizos, y podía observar por sí misma una unión psíquica de las razas, cada vez más fuerte." Había curiosidad de exploración y tendencia hacia una comprensión cariñosa de la humanidad multicolor. Los festivales eclesiásticos se realizaban de un modo más popular, especialmente los villancicos humorísticos. En aquellos pequeños dramas, cantados a la Navidad, a la Asunción, a la Concepción y a los Santos, actúa mucha gente humilde; vascos, portugueses, negros e indios, en sus dialectos y lenguas o en español chapurreado; estudiantes y sacristanes hablan latín, lo que da lugar a malas inteligencias. Mientras más babilónica resulta la confusión y mezcla de lenguas de los sabios y los idiotas, de los ángeles y los hombres, de los señores y esclavos, blancos y negros en la adoración y gloria jubilosa. Nuestra atención es atraída por Sor Juana, a los cánticos pánegíricos aztecas y negros, en el *Tumba la la* de los negros y en el *Tocotín* de los indios.

(19).—Sor Juana Inés de la Cruz. *Obras Escogidas, Colección Austral*. No. 12.

LA VIDA DE JUAN LATINO

Se dice que en el año de 1518 nació en España un niño esclavo; otros dicen que era nacido en Africa y que fué vendido en el mercado de esclavos en España. Más tarde, la duda queda comprobada por él mismo cuando escribió: "*Hic scriptor nec fuit orbe satus Etiopum terris venit*". (20).

Cuba nos ha dado a *Gabriel de la Concepción Va'dés*, (Plácido), *México*; *José Vasconcelos*, el *Negrito Poeta*, los *Estados Unidos* a *Phyllis Wheatley* y *Paul Laurence Dunbar* y *España*; a *Juan Latino* todos destacados en el campo literario.

Este niño esclavo no tuvo ningún nombre y fué comprado por Gonzalo de Córdoba, o mejor dicho, conocido en aquel tiempo como "El Gran Capitán." Juan estuvo en esos días con la familia del Duque de Sesa. Su señor era profesor en la escuela de la Catedral, titulado Pedro de Mota en Granada. El niño esclavo asistió con mucha regularidad con su amo. Primeramente su trabajo era el del esclavo, es decir, acompañar a su señor, llevar sus libros. Este muchacho era como Sor Juana Inés de la Cruz, no en el sentido de haber soñado en su infancia para estudiar en la Universidad, sino por haber tenido un ansia enorme de aprender.

ESCUELA.

El niño aprovechó la oportunidad, no a la vista, sino en ausencia de su amo. En poco tiempo pudo dominar las ramas humanistas y ésto sorprendió como un golpe atómico a todo granadino académico.

El Duque de Sesa estaba muy orgulloso de su esclavo y le refirió con cariño como su "*rara avis in terra corvo simillime nigro*." Doña Elvira también era muy amable con el niño, que la hizo a permitirle ser condiscípulo de su hijo, porque tenían casi la misma edad y recibió su libertad. Latino, que había aprendido el griego bien, pero era en el latín donde fué famoso. Se dice que el niño, antes de estudiar latín, no tenía nombre. Su habilidad en la clase de latín obligó a los estudiantes a llamarle *Latino*, como tributo a su fuerza intelectual, por parte de sus compañeros de clase. (21)

En el año de 1546 recibió su grado de bachiller en la Universidad de Granada. Diez años más tarde ya hecho un maestro de mérito, recibió

(20).—The Crisis: September, 1932.

(21).—V. B. Spratlin. *Juan Latino Slave and Humorist*.

su "*licenciatura*" como título oficial y en 1557 recibió su grado de Maestro y los documentos indicaron que recibió su Maestría sin prejuicio de su color.

El Dr. Spratlin dice: que todos estaban de acuerdo con la excepción uno, de que Latino era profesor en la Universidad de Granada. Felipe II así lo designó en sus poesías. Latino era miembro del *Claustro*. En el año de 1565 su habilidad le trajo el gran honor, cuando fué nombrado por el Claustro, para que se hiciese cargo de la plática en Latín, para terminar las actividades del año escolar. La invitación está escrita en el *cabildo* del gobierno municipal.

Juan Latino describió por sí mismo la animación de la muchedumbre pasando por la calle, deseosa de oír y de ver esta rara exhibición. Es decir, que los caballeros ilustres y altos dignatarios han dado al público homenaje a un anterior esclavo de Etiopía. Latino murió entre los años de 1594 y 1597.

OBRAS LITERARIAS.

Latino vivió durante el Siglo de Oro de la literatura española. Escribió dos libros en Latín, titulados: "*Austriadis in Libro Duo.*" Estos dos libros raros y antiguos están en la *Biblioteca Nacional de Madrid*. Latino tenía las dos características o talentos, mejor dicho de la raza: Fué un músico muy hábil y uno de los gracejos más alegres de Granada.

Felipe II de Granada tenía un hermano, Don Juan de Austria. Eran hijos de Carlos V. Juan de Austria fué llamado a Granada en 1569 a causa de la lucha con los moros. Al saber de Latino, lo invitó a su casa y así el blanco Juan y el negro Juan fueron amigos íntimos. En la batalla de Lepanto, en la cual Juan de Austria fué el héroe de la de la cristiandad, su amigo Latino empezó a cantar en una manera de alabarle en Latín y como resultado así "*La Austriada*", su primera obra y su obra maestra.

La obra se divide en dos partes y contiene casi dos mil versos o como los llamó el autor "Epigramas." En el año de 1585 publicó un tomo más pequeño, en el que trató de los hechos de Gonzalo de Córdoba y mostró sus sentimientos al Duque de Sesá, quien murió ya.

Juan Latino se casó con la hija del Licenciado Carlobal, de una familia noble de importancia en Granada. Hermosa e inteligente fué su esposa. Tenían cuatro hijos y Ambrosio Salazar en su obra de 1615 dijo que vió las hijas y que eran muy hermosas, aunque eran mulatas, eran

muy distinguidas.

Uno de nuestros poetas sociales, llamado Langsten Hughes (22), dijo como cosa interesante, que su padre vivió en Toluca, México muchos años y que de niño, lo visitaba muchas veces. Cuando él tenía más años de edad, el alcalde de dicha ciudad pidió sus servicios para enseñar a su hijo el inglés. Hughes, desde niño, era muy hábil en la composición poética y había ganado muchos premios desde sus días en la secundaria. Un día observó a la hija del alcalde y viendo que no progresaba bien, y queriendo saber la razón, ella misma le dijo que se había enamorado de él, desde que él estaba enseñándola a conjugar el verbo amar. Notamos lo mismo en Lope de Vega: La Dama Boba. (23).

JUAN LATINO EN LA LITERATURA ESPAÑOLA.

(Escena XXI Octavio, Nise, Finea)

Octavio:

No era tan blanco en Granada
Juan Latino, que la hija
de un veinticuatro enseñaba;
y con ser negro y esclavo,
porque era su madre esclava,
del claro duque de Sesa,
honra de España y de Italia,
vino a casarse con ella;
que gramática estudiaba,
y la enseñó a *conjugar*
en llegando al *amo amas*;
que así llama al matrimonio
el latín.

Aquí tenemos prueba también de que Latino fué Maestro (24)

Del

Maestro Juan Latino
Catedrático de Granada
y doña Ana de Carlobal.
Su muger
y Herederos MDLXXIII.

(22).—Langston Hughes: *The Big Sea*.

(23).—Lope: *La Dama Boba*, Pág. 70.

(24).—Nicolás Antonio de Sevilla: *Estudio sobre Juan Latino*. Boletín Arqueoló.

Sabio de Granada y maestro de jóvenes inteligentes
Orador, piadoso en la doctrina y las morales,
El único hijo y negro de padres de Etiopía.
Un niño sin daño desde las doctrinas de salud,
Latino quien cantó las hazañas de Agosto Austria,
El lápido con el epitafio ya no vive.

gico de Tarragona, 1901.

Garnatae doctus, clarae doctorque juventae
Oratorque pius doctrina et moribus unus
Filius Aethiopun, prolesque nigerrima patrum
Infans ilaesus praecepta salutis
Auguisti autrid ae qui cecinit gesta Latinus
Conditur hic cippo: surget cun conjuge fida.

La capacidad de Juan Latino fué tan importante, que fué mencionado en "Comedias Escogidas de los mejores de España — Madrid", (25) y escribió Enciso un drama sobre Latino. Esta obra apareció en inglés, como una traducción hecha por el Dr. V. B. Spratlin, de la Universidad de Howard, en Washington, D. C., en 1938. Tenemos también informes sobre Latino en la segunda parte de Comedias Escogidas, por Sturgis E. Leavitt. También en el catálogo de la Biblioteca de Salva, escrito por D. Pedro Salva y Mallén, Tomo I, en el año 1872, en la página 613, Juan Latino fué tratado por Jiménez de Enciso. Podemos dar más informes sobre el distinguido personaje, como hallamos (26). Latino, Juan *poeta español* del siglo XVI. Era negro y había nacido en Etiopía. Traído por los españoles, como esclavo a España. Juan Latino había logrado ser, por sus *luces naturales*, un *humanista* y un *poeta* notable. Estudió gramática y fué catedrático de esta asignatura en la Universidad de Granada.

En el Ensayo de una Biblioteca Española de libros raros y curiosos (27) anotamos que fué tasado el libro intitulado *Epigramas* sobre el nacimiento del Príncipe, nuestro Señor y otras cosas, fecho por el maestro Juan Latino, en 60 maravedies cada volumen, en papel, Madrid 14 de abril de 1573.

"Privilegio por ocho años", "Por quanto por parte de vos el Maestro Juan Latino, Catedrático de Gramática en la Universidad de Granada,

(25).—Enciso, Diego Jiménez, Madrid, 1652, Tomo 2.

(26).—Enciclopedia Ilustrada Seguí, Diccionario Universal, Tomo XI, Barcelona.

(27).—José Gallardo, 1888, Tomo 3, Págs. 334-335.

nos fué hecha relación de que vos habiendo compuesto un libro en verso latino que trataba del nacimiento del Serenísimο Príncipe D. Fernando, nuestro muy caro y muy amado hijo, y de las cosas de nuestro muy santo Padre Pío, Papa V, y de la victoria que Dios nuestro Señor fué servido de nos dar contra los enemigos de nuestra Santa Fe Católica" . . . Había allí varios dísticos latinos, en elogio del nuestro Juan, por sus discípulos.

Cervantes notó del muy distinguido maestro y lo honró en este poema puesto a Don Quijote (28).

Pues al cielo no le plu-
gue salieses tan ladi-
como el negro Juan Lati-
hablar latines rehu-
no me despuntes de agu-
no me alegues con filo-
porque, torciendo la bo-
dirá él que entiende la le-
no un polmo de las ore-
¿para que conmigo flo. . . ?

LOS HUMANISTAS ESPAÑOLES (29)

El renacimiento es un período histórico que se caracteriza por la resurrección de las formas, de las ideas y del espíritu griego y romano. Los humanistas eran por regla general de cultura. Algunos de los muchos humanistas fueron Antonio Serón, Antonio Agustín, Páez de Castro, Don Diego de Mendoza, Arias Montón, Hernán (El Comendador Griego), *el negro Juan Latino* y Calveti de Estrella. Cervantes otra vez llama la atención a Latino en Don Quijote, en la siguiente:

Espa- na
fortu- na
plu-
ladi- no
Juan Lati- no
rehu
agu- mento

(28).—Journal of Negro History, Págs. 220-221.

(29).—Historia de la Literatura Española, Juan Hurtado y I. de la Serna, Cate-
drático de Literatura Española de la Universidad de Madrid.

filo- sofo
bo-
le- nguas
ore- jas
flo- res
dibu- jo
age
vie- ne

En un poema dedicado a su amigo don Juan de Austria, Latino escribió lo siguiente:

Yo prometeo a vuestra Alteza,
que he de quitar a la Fama
una pluma con que escriba
sus memorables hazanas.
Y, como muchos poemas
toman nombre del que cantan,
llamaré Austriada mi libro,
pues Canta Don Juan de Austria.

Tenemos las palabras auténticas acerca de Juan Latino, por su distinguido amigo en este soneto:

"Hijo de esclavo soy; nací en Baena,
donde las letras aprendí primero;
crecí siguiendo el centro verdadero,
premio que la virtud el cielo ordena.
No me he estorvado mi amorosa pena
que sea de Granada Racionero,
Orfeo, Marte, Cicerón, Homero,
en voz, en armas, en Latín, en vena.
Catedrático fui Griego excelente,
y, a fin, varon insigne, pues que llego
a ser deste lugar Colector digno.
Y como le llamó por eminente
la antigua Roma a su Adriano, el Griego,
la noble España me llamó el Latino.

George Ticknor en su libro titulado "*Historia de la Literatura Española*" ha pagado tributo a la raza africana, cuando dice: "Había muchos honores pagaron por hombres contemporáneos de letras a Juan de Austria, pero entre ellos nadie era más curioso que un poema latino en dos libros de 1700 o 1800 hexámetros; la obra de un negro

publicada en Granada en 1573. No solamente es uno de los libros más raros en el mundo, sino es una de las *ilustraciones* más *formidables* de la *capacidad* y los *conocimientos posibles* de la *raza africana*".

Notamos en su lápido "Filius Aethiopun prolesgue Nigerrima patrún." Su patria no queda duda ahora.

B.—EN MEXICO.

La República Mexicana ha hecho un papel importantísimo desde el punto de vista literario. En México los negros tienen la oportunidad de expresarse con bastante libertad, por medio de su pluma. Sus pensamientos y expresiones del alma han llegado a alcanzar alturas poéticas. ¿Quién no ha leído "El Periquillo Sarniento", del Pensador Mexicano, Joaquín Fernández de Lizardi? En dicho libro podemos encontrar el pensamiento de la libertad expresado por Periquillo, cuando dice: "Debes considerar que si los dedicaran a los estudios, y su trato ordinario fuera con gente civilizada, sabrían mucho de ellos tanto como el que más, y serían capaces de lucir entre los doctos, no obstante la opacidad de su color." Aquí tenemos también información sobre el Negrito Poeta. Dice al final de la página: "Aún se acuerdan en esta ciudad de aquel negrito lego, pero poeta improvisador y agudísimo, de quien entre muchas de sus repentinas agudezas, se celebran la que dijo el sabio Padre Zamudio jesuíta, con ocasión de preguntar éste al compañero si nuestro negro, que iba cerca, era el mismo de quien tanto se hablaba: Lo oyó éste y respondió:

Yo soy el negrito poeta
aunque sin ningún estudio:
si no tuviera esta facha
fuera otro Padre Zamudio. (30)

Cosa rara, al leer el libro titulado *El Negrito Poeta Mexicano* (31), hallamos lo siguiente:

Las pocas referencias que en escritores antiguos tenemos acerca de él (32 nos lo presentan haciendo una vida de vago y sosteniéndose, más que con el trabajo personal, con los obsequios que a cambio de sus versos

(30).—*El Periquillo Sarniento*, Tomo I Pág. 154.

(31).—Dr. N. León: *El Negrito Poeta Mexicano*, Pág. 36.

(32).—El Pensador Mexicano: "*El Periquillo Sarniento*".

CALENDARIO DEL NEGRITO POETA PARA 1856. 1.^a PARTE



¿Fu eres el negrito poeta?
Aunque sin ningun estudio.
Que a no tener esta geta
Fuera otro padre Zamudio.

Se vende por mayor y menor, en la Librería de Blanquet,
situada en la C. del Teatro Principal n.º 13.

le hacían sus admiradores, en todas las clases sociales."

Muchas de las poesías de Plácido fueron publicadas en México, por fortuna. Si él, con su genio prodigioso, hubiera vivido en México, actuando en otra sociedad y hubiese tenido a su alcance medios de instruirse, hubiera sido sin duda, el ciudadano perfecto. Garófalo Mesa, en su libro que trata de Plácido dice: "Como era natural, un grupo de la clase selecta, los intelectuales, invitaron a sus fiestas y comidas al poeta, el que asistía, improvisando o recitando algunas veces siendo muy celebrado y aplaudido. "Plácido hacía gala de improvisador en los banquetes, prodigando a los ricos cuanto pudiera halagarles el orgullo y la vanidad, como si le dominara un vivo deseo de "humillar y empequeñecer".

Plácido, en mi opinión, no puede compararse con José Vasconcelos, el Negrito Poeta. Desgraciadamente no tenemos nada sobre las poesías improvisadas de Plácido. En cambio, hay una colección de las poesías del Negrito Poeta.

No quisiera yo tratar del Negrito Poeta en detalle, sino solamente para enriquecer el tema de Plácido, me refiero a algunas de sus poesías que dan gusto al leerlas. El Negrito Poeta ha puesto en forma poética unos 190 poemas cortos. La importancia de su obra era tanta que el Sr. Lic. D. Celilio A. Robelo, entonces Director del Museo Nacional en 1912, ha recogido con no poco trabajo, esos calendarios.

Vasconcelos el Negrito Poeta tuvo la gran oportunidad de conocer a la celebrada poetisa mexicana Sor Juana Inés de la Cruz. La monja Gerónima no fué contemporánea del negro, su siglo fué el 17 en cuyos fines murió, lo menos treinta años antes de Vasconcelos. No hay duda de que su presencia con personas intelectuales le ha dado mucha inspiración poética y espiritual.

Estos poemas me dan gusto y quiero hacer algunas observaciones de ellos.

Pié. Negro, la color te agravia.
Contestó: No tengo la culpa yo:
una mano oculta y sabia
esta piel negra me dió,
cual si naciera en Arabia.

¡Qué buena justificación sobre la culpa de su color! Hoy día es uno de nuestros problemas graves por todo el mundo y especialmente en el Continente Americano del Norte.

Como poeta, con el amor que vive en el corazón lo manifiesta por palabras a una joven con el nombre Dorotea. Su arte de expresarse es excelente; dice:

Bellísima Dorotea,
más fina y pura que el oro,
con el amor que te adoro
de tu amor ardo en la tea.

El verso que sigue es improvisación moderna arreglada a las actuales circunstancias políticas de la República mexicana. El redactor de las ocurrencias métricas del negro poeta no ha tenido escrúpulo en interponer piezas que le han parecido dignas de la publicidad. Se hace referencia de la siguiente:

Criollos, yankees, gachupines,
Gobierne quien gobernare,
Y que gane quien ganare,
Nuestro mal non erit fines.

Desde las dos palabras latinas "non erit" se puede preguntar dónde aprendía el Negrito Poeta el latín.

El poema tiene muchos pensamientos profundos y se ven en estos días.

Los versos de Vasconcelos tienen la diversidad. En este poema veremos qué dice un hombre después de beber demasiado aguardiente y en medio de su delirio de embriaguez, llamando a San Antonio. El improvisador le dijo:

No llames a San Antonio
que en el caso en que tú estás,
creo que te valiera más
el más cornudo demonio.

Las producciones literarias del Negrito Poeta han ensanchado nuestro tema. Vasconcelos ha brillado para la gloria de su país, y al mismo tiempo para su raza y para la lengua española. Sus agudezas métricas tenían algo universal porque tratan de toda clase de gente, los ricos, los pobres, los intelectuales, los sacerdotes, los políticos. A la base de su

poesía fué u buen humor ingenioso que eran para todos muy chistosos.

Lo hizo también sin dificultad porque para él era una cosa natural.

Sus ingeniosas dichas muestras del saber popular le hizo más prominente en su categoría poética que Plácido; es decir, que Vasconcelos era especialista en el arte del versificador repentino.

"El Negrito Poeta murió por el año de 1760 y el panteón de Santa Paula se inauguró el 1784. A más de ello, la composición que se le atribuye no le parece, pues es de un autor español cuyo nombre no recuerdo en estos momentos, y que completa es así: dice el autor

"¡Pobre flor, qué mal naciste
Y qué fatal fué tu suerte,
Al primer paso que diste
Te encontraste con la muerte!
El dejarte es cosa triste;
El cortarte es cosa fuerte;
El dejarte con la vida
Es dejarte con la muerte."

De nuestro poeta creo que es muy propio a decir lo mismo.

JOSE VASCONCELOS.

José Vasconcelos, el Negrito Poeta, nació en Almolonga en el Estado de Puebla en la centuria XVIII, y quizá en sus principios, pues en el gobierno de D. Juan de Acuña y Casafuerte, 1722 a 1734, ya vivía.

Sus padres eran negros de Congo, traídos a México para servir en los trabajos domésticos o rurales de algún rico de la entonces Nueva España.

Dada su condición de raza y origen y las circunstancias sociales de su época, fácilmente se puede juzgar cuáles hayan sido las ocupaciones de los primeros años de su vida. No hay dato alguno para conjeturar ni aun siquiera si llegó a aprender a leer, ni cómo pudo emanciparse de la esclavitud a que por su nacimiento estaba condenado.

Las pocas referencias que en escritores antiguos tenemos acerca de él nos lo presentan haciendo una vida de vago y sosteniéndose, más que con el trabajo personal, con los obsequios que a cambio de sus versos le hacían su admiradores, en todas las clases sociales.

Entre éstas, cultivaba con especialidad la de los padres jesuitas y

de su trato debe haber tomado algunas ideas filosóficas que componen sus improvisaciones.

Cuando escaseaban las dávidas de sus amigos se dedicaba a hacer flores artificiales y cajitas de tejamanil para, con su venta, cubrir sus más urgentes necesidades.

Debe haber muerto por el año 1760. Cuenta la tradición que era de constitución física endeble, contestura extremada y moniástica, y a más de ello tuerto o bizco.

Sus producciones poéticas han llegado hasta nosotros transmitidas de boca en boca y coleccionadas por un calendarista que en varias publicaciones de esta clase las dió a la estampa, y cuya noticia y descripción bibliográfica a continuación hago:

Calendario (del) Negrito Poeta, (Para el Año Bisiesto) 1856, (Arreglado) Al Meridiano de Méjico. (Primera Parte.) (Entre dos líneas): Se vende en Méjico en la librería del editor, calle del Teatro Principal n. 13 (Méjico.) Imprenta de Tomás S. Gardida, (calle de S. Juan de Letrán núm. 3. (1855.)

8o; portada y a su vuelta comienza el texto con pág. 2 hasta la 32, formando todo ello el verdadero calendario.

De la pág. 33 a la final 64 el texto de los versos del poeta y sus correspondientes historias.

El forro del Calendario, en papel de color, contiene en la 1a. plana el pretendido retrato del Negrito poeta y uno de sus versos, y en la 4a. otro cuadro alusivo al verso que se lee al pie del mismo. Editor: S. Blanquel.

Calendario / del / Negrito Poeta / Mexicano. / Para el / Año de 1857. / Arreglado / Al Meridiano de México. / México. / Imprenta de Vicente Segura. / calle de S. Andrés número 14.

8o; port. y el resto como en el anterior; páginas de 2-32: de la pág. 33 a la 64, la 2a. Pte. de las "Agudezas métricas".

Forro en papel de color; en sus 1a. y 4a. planas litografías alusivas a los versos que al pie tienen. Editor: S. Blanquel.

Calendario / del / Negrito Poeta / Mexicano. / Para el / Año de 1858 / Arreglado / Al Meridiano de México, / (Entre líneas); Se vende en México en la librería del edi- / tor, calle del Teatro Principal n. 13 / México. / Imprenta de Vicente Segura / calle de S. Andrés núm. 14 / 1857. /

En todo como el anterior y paginado de 2 a 32; de la pág. 33 a la 64, las "Agudezas métricas"

Forro en papel de color con litografías en las planas 1a. y 4a., alusivas al verso que al pie tienen. Editor: S. Blanquel.

De estos calendarios algunos están impresos el año anterior y otros en el mismo en que se publicaron.

Me inclinó a creer, aunque sin tener dato alguno positivo, que el compilador de los versos del Negrito Poeta fué el editor de los mismos, Sr. Simón Blanquel.

Hasta qué grado sean auténticas estas coplas, no es posible averiguarlo, aunque sí en algunas se ve claramente son ellas imitaciones o adaptaciones de otras de origen hispánico; tal pasa con la que comienza así:

Con el nombre de "Calendario del Negrito Poeta" se publicaron por algunos años, y creo que aun se publican algunos almanaques que, al menos los que yo he visto, no contenían ninguna composición ni noticia de este vate popular.

En México, el conocido editor Antonio Vanegas Arroyo dió al público, bajo ese mismo nombre, 3 calendarios para los años 1888, 1889 y 1890, impreso cada uno de ellos en el año anterior.

Están en el mismo caso que los poblanos.

Dos disparates a un tiempo
estás diciendo, animal;
ni el hospital tiene huesos,
ni entierran al hospital.

El diligente empeño del Sr. Blanquel no logró reunir todas las coplas que al popular poeta se atribuían, pues mi difunto e inolvidable amigo, el Ilmo. Sr. Dr. D. Rafael S. Camacho, dignísimo Obispo de Querétaro, me refirió lo siguiente:

Residiendo una vez el Negrito Poeta en Tepeaca (E. de Puebla) frecuentaba mucho la tienda de un español, y entre ambos se acostumbraban llanezas más o menos crudas. Alguna vez el español tendió su mano para saludar al negro y éste con toda sencillez le dió la suya así que el hispano se la pudo retener con fuerza, se la llevó al trasero y arrojó sobre la misma una sonora ventosidad. Se celebró la grosería con estrepitosas carcajadas y sufrió el negro aquello sin inmutarse. Pasó el tiempo y volvieron a encontrarse ambos amigos en otro lugar distinto, que la tradición no señala, y entonces el negro hizo con el español lo que éste había hecho con él, lanzándole también la copla siguiente:

Gachupín de los demonios,
¿quién diablos te trajo acá?
Tú me peíste en Tepeaca
y el Negro te-pé-acá.

Bien pudiera ser que como ésta haya muchas más coplas a él atribuidas o en realidad suyas, y que no conozca ni tampoco llegaran a noticias del colector Blanquel.

Refiriéndose el Pensador Merriano, en su otra citada obra, a éste poeta popular, nos dice por boca del cura de Tula ésto:

“De estos ejemplares de poetas improvisadores pudiera citar varios; pero para qué nos hemos de cansar cuando no ha muchos años que en este mismo reino floreció uno a quien se conoció por el negrito poeta, y de quien los viejos nos refieren prontitudes admirables.

“Esto fué muy público en México. Se le dió el mismo pie para que lo trovara, a la madre Sor Juana de la Cruz, religiosa Gerónima, célebre ingenio y poetisa famosa en su tiempo, que mereció el epíteto de la décima Musa de Apolo; pero la dicha religiosa no pudo trovarlo sin hacer verbo la nota de posesión de genitivo, como el negro la hizo. Se disculpó muy bien en una décima y elogió la facilidad de nuestro poeta.

“Esta, otra ocasión pasando cerca de él un escribano con un alguacil, se le cayó al primero un papel: lo alzó el segundo, y le preguntó el escribano que ¿qué era? el alguacil respondió, que un testimonio, y el negro prontamente dijo:

¿No son artes del demonio
levantar cosa tan vil?
¿Pero cuándo un alguacil
no levanta un testimonio?

Sobre el Negro Poeta Mexicano el editor ha dicho lo siguiente:

AL PUBLICO

Todos los pueblos tienen un verdadero placer en recordar el nombre de aquellos genios que han brillado para gloria de su país, ningún mejicano debe ignorar que en los primeros treinta años del siglo XVIII, existía en Méjico un negro dotado por la naturaleza con un don de im-

provisar, y a pesar de que todavía se repiten en boca del pueblo algunas de sus composiciones poéticas, por haberse transmitido de una a otra generación, nadie sabe el nombre y apellido de ese ser privilegiado, cuyo recuerdo no ha podido borrar la mano destructora del tiempo.

Hasta ahora no se había hecho publicación alguna de sus versos; porque como ellos consisten en ocurrencias tenidas por el autor en distintas circunstancias y situaciones, a nadie se le había ocurrido reunirlos, por las dificultades de tanta empresa, en razón a que nada hay escrito sobre el particular, sino que únicamente se conservan en la memoria del pueblo. Nosotros hemos emprendido este trabajo en obsequio del público mejicano, y ha sido harto penoso en verdad, no solamente por el tiempo y fatigas que nos ha costado esta adquisición, sino también por la necesidad que hemos tenido de sustituir con otras algunas frases provinciales, que sin embargo de estar usadas con gracia y oportunidad, pudieran tal vez recibirse con mala inteligencia y ofender la decencia pública.

El calendario que presentó al público con el título de "Agudezas métricas del célebre negro poeta" es una parte de la colección de sus improvisaciones en ciertos y determinados casos, los cuales se explican por medio de notas para mayor conocimiento del lector. Si todos los mejicanos nos reciben bien la publicación de chistes del negro poeta mejicano, tendré mucho gusto en publicar otros calendarios numerados por partes, y en ellos iré dando la selección extensa y anotada que tengo copiada de este célebre improvisador.

Creo que con esta publicación haga un servicio a mis compatriotas, y de ellos espero una buena recompensa a mis afanes y fatigas.

Por su nacionalidad y por su triste suerte, el poeta había de ser pobre, tanto en aquellos tiempos que creo que en estos días también, casi siempre son sinónimos pobre y poeta. Vasconcelos y Plácido se hallaban en la misma categoría económica. Unos aseguraban que el Negrito había nacido en la isla de Haití y otros que en la de Cuba, pero el improvisador los sacó de dudas diciéndoles lo que he dicho en la introducción de este trabajo.

En México tenemos un tipo que floreció a mediados del siglo XVIII y a quien dirigió el Marqués de las Ajarillas, Virrey de la Nueva España un epigrama del Negrito Poeta, que es el nombre del tipo que durante doscientos años ha personificado el humorismo del pueblo. Cuando Amado Nervo vino a México, en 1894 procedente de Tepic. Dile: ¿Qué extraño, pues, que el Negrito Poeta haya improvisado epigramas durante veinte años? El hecho es que el ingenioso Negrito tenía respuestas para

todas las impertinencias ávidas de poner en guardia su facilidad epigráfica. Evidentemente que el improvisador tenía contacto con gente de coguya, que era letrada entonces, pues sus nociones del latín no estaban al alcance.

El negro de la costa oaxaqueña asimila de la civilización lo poco que la civilización le da, y uniéndolo a su amada naturaleza y a su propio sentimiento, adorna el verso con delicadeza y gracia:

Sobre una mesa te puse
cuatro varas de listón
en cada esquina una rosa
y en medio mi corazón.

Y camina por la ribera del río, aspirando el perfume de los limoneros en flor y la brisa que viene de las cañadas florecidas. El poeta dice así:

Verdes limones del río
rosales de la cañada,
¿Qué tienes corazón mío,
que no te divierte nada?

Oaxaca y Guerrero son los estados que han ayudado en el desarrollo del pensamiento poético entre los negros.

En las leyendas de Juan de Dios Peza (33) notamos, "En la Calle del Esclavo", el siguiente fragmento:

Acercóse a presentarle
Diez o doce prisioneros
entre los cuales venía
un hombre de color negro.
Morelos al recibirlos
les dijo con dulce acento:
¿Por qué nos hacéis la guerra
si vuestra dicha queremos?
"Por la libertad luchamos
y si habéis nacido en Méxiro,
¿Por qué no queréis ver libre

(33).—Juan de Dios Peza, Págs. 100 a 102.

e independiente este suelo?"
 Y en segundo, contemplando
 al hombre de cutis de ébano,
 agregó compadecido
 de su suerte y de sus yerros.
 ¿No sabéis que ya abolimos
 por un solemne decreto
 la esclavitud de tu raza
 que sufre tantos tormentos?
 No sabes que entre nosotros
 No hay señores ni pecheros
 que son libres los esclavos
 y como hermanos los vemos?
 Y el negro, cuyas miradas
 lanzaban rayos de fuego,
 al punto respondió airado
 con rudo y brutal acento:
 "Yo la libertad maldigo,
 pues a gran orgullo tengo
 vivir y morir esclavo
 de mi noble y rico dueño."

Para dejar este rico tema sobre el negro en México, podemos decir que la raza africana desde el nacimiento de la República Mexicana ha dado contribuciones literarias indelebles.

Los mexicanos, por su cortesía, finura de corazón y entendimiento humano han hecho posible que nazca, crezca y se desarrolle la poesía africana que es al mismo tiempo, mexicana y española.

Esta proyección del tema negro ya existía en la época del coloniaje. En el siglo XVI debieron llegar a España algunos esclavos de Cuba y Puerto Rico (34) traídos por los gobernadores y nobles españoles residentes en las colonias del Nuevo Mundo. El "Auto de los Reyes Magos" ofrece la primera presencia del negro en la literatura castellana. El Rey Baltasar se caracteriza y distingue por su escepticismo al no creer en la estrella milagrosa si no brilla tres noches seguidas.

(34).—La primera remesa de negros esclavos que desde Africa enviaron a Santo Domingo y Puerto Rico, se verificó, según Anderson, en 1508.

El teatro de Lope de Rueda nos ofrece dos tipos de negras, Eulalia, en la comedia "Eufemia" y Guiomar, la negra de "Los Engaños". Guiomar, es natural de Monicargo, un país irreal que podemos ubicar en el Congo, porque Monicargo, es como Jericongo en el poema de Góngora (35) una combinación de palabras que expresa una tierra lejana. Los negros de Lope de Rueda son personajes convencionales de las comedias y pasos de su tiempo. La negra equivale al gracioso, al rufián, personajes comunes a las piezas de Rueda, de Lope y de todos los comediógrafos de su época.

Solo que estas negras están observadas con más realismo y verdad que otro tipo, son menos convencionales que otros tipos convencionales. Sin duda, predomina en ellos una tendencia a la deformación, ya sea por la imitación del habla o jerga o por la inclinación a la caricatura. Es más general ver en el negro el espíritu cómico que la tragedia.

Don Luis de Góngora tocó de cerca el tema negro.

Es sorprendente su asimilación de ciertas modalidades de la raza de color. Imitaba el lenguaje deformado característico y hasta utiliza la onomatopeya para imitar el sonido del tambor.

En una de sus letrillas de negros presenta un cuadro burlesco de Navidad, visto e interpretado por un grupo de negros:

Oh! que vino Mangalena,

Oh que vino!

—Dónde, primo?

—No portalo de Belena

—Qué fu? Entre la hena

Mucho sol con mucha raya

—Caya, caya.

Por en Dios que no miento.

—Vamo allá. Toca instrumento

—Elamú, Calambú, Calambú

Elamú.

El episodio bíblico deformado por la mentalidad ingenua del negro adquiere perspectivas jocosas y Góngora le agrega deformaciones de lenguaje pintorescas como la de unir la palabra Jericó a Congo, para designar a María de Jericongo y ese estribillo negro de Elamú, Calambú, Elamú.

(35).—Luis de Góngora y Argote: *Obras Completas*, Pág. 319.

Luego en la canción de Góngora a la venida de los Reyes a adorar a Jesucristo recién nacido, aparecen dos pastores y un negro que anuncia al Rey Melchor:

Negro
Melchor, rey de Sabá
Guan, guan, gua
Morencia de Zafalá.

Y el pastor primero, agrega:

No piense el niño que es coco
El rey que a adorarle va.

En otra de sus letrillas negras, Góngora nos describe la procesión de vísperas de Corpus. Aparecen dos negras: Juana y Crara (36) —Ay! Jesús, como somo triste, exclama la negra pecadora y Crara, replica:

Somo negra pecadora
E Branca la sacramenta.

Negro su color y blanco el sacramento; pero este contraste no impide la devoción y Juana agrega:

La alma sá como la dienta,
Crara, mana,
Pongamo (fustana),
E bailemo alegre;
Que aunque samo negra,
Sa hermosa tú
Zambambú, morenica de Congo
Zambambú.

Aunque el cuerpo es de color, el alma es blanca como los dientes. Así lo expresa esta negra de Góngora que se siente alegre aunque su alma esté triste, y canta, y baila, para poner color y olvido a la triste ceremonia, con ese ruido.

(36).—Op cit. Págs. 287-89.

Finalmente don Luis Toca el tema negro en el romance "Por una negra señora". Nada del sabor negro se encuentra.

Sor Juana Inés de la Cruz se interesa por primera vez en América para elevar al negro hasta la poesía.

En el Villancico dedicado a San Pedro Nolasco (37) aparece un negro. Sor Juana Inés iluminada por una llama de amor que consume su alma en éxtasis divino no olvida las cosas de la tierra. Ama al indio y al negro, porque los ve sufridos y pacientes en medio de la opresión que los aplasta. A mediados del siglo XVI existían en México, según lo afirma el licenciado Alfonso Torre, en su estudio sobre "*La Raza Negra en la Nueva España*" dieciocho mil quinientos sesenta y nueve negros.

El primer negro que encuentra en su camino la escritora es en una iglesia, solitario y cohibido:

"Un negro que entró en la iglesia
de su grandeza admirado,
cantó al son de un calabazo."
por regocijar la fiesta,

Este negro recuerda a un compañero que ha quedado en alguna de las Antillas, mientras a él lo llevaron a México. Y canta con un "Tumba le, le le,".

Sin dormir, cavilaba el negro sobre la injusticia social que sólo para la gente blanca tenía privilegios, sólo a los españoles los libertaban de tan duros trabajos. Mientras los negros sufrían la dura esclavitud con su dolor a costas, como una cruz pesada:

¡Sólo saca a Pañola
¡pues Dioso! ¡mila la tlampa!
que aunque negra, gente somo
aunque nos dici ¡cabaya!

Con los caballos se les compara. Ya no son hombres, son bestias de carga. ¡Y todo esto está dicho por Sor Juana Inés de la Cruz! En los villancicos Sor Juana usa el mismo lenguaje deformativo que empleara Góngora en sus letrillas, pero lo que en Góngora es gracia barroca, se transforma en Sor Juana en doloroso llanto y no podía ser de otra manera en quien por bajo la forma sentía la dolorosa verdad.

(37).—Alfonso Méndez Plancarte: Ref: Estudio Liminar XXII XXV.

CAPITULO IV.

LAS OBRAS DE PLACIDO.

El gran poeta cubano ha escrito doscientas diez composiciones. Ha sido traducido íntegramente al francés. (38). Algunas poesías suyas pueden leerse en alemán y en inglés. (39) Es importante notar lo que expresaba el editor de sus poesías publicadas en Francia en el año de 1904. "Entre los diferentes hijos de esta isla predilecta, que se han distinguido por sus luces, debe contarse a Gabriel de la Concepción Valdés, conocido vulgarmente por Plácido. La justa celebridad del autor, el interés que inspiran sus poesías, nos han inducido a formar una colección de todas aquellas que nos ha sido posible compilar, con el laudable objeto de darlas a conocer a nuestra juventud española y tributar un justo homenaje de sincera gratitud a este desgraciado poeta."

Al estudiar las obras de Plácido notamos que sus composiciones se distribuyen en doce partes. Primera parte, Sonetos; segunda, Leyendas; tercera, Romances; cuarta, Poesías varias; quinta, Fábulas; sexta, Letrillas; séptima, Epigramas; octava, Anacreónticas; novena, Epístolas; décima, Elegías; undécima, Poesías Sagradas y duodécima, Odas. En sus poesías varias hay muchas que son meramente fragmentos, algunos de ellos bastante cortos.

SONETOS

Invocación. (1)

Fuente Castalia, donde solamente
Basta probar tus aguas cristalinas,
para ser de las musas peregrinas
siempre acogido con amor ardiente;

((38).—Traduites par D. Fontaine, avec une préface de Louis Jourdan, Paris, 1863. *Poésies complètes de Plácido*.

((39).—Alfred Coester Pág. 389. The Macmillan Company 1928. *Literary History of Spanish America*.

Dame tus aguas oh Castalia fuente!
y verás que pinturas tan divinas
tan sencillas, tan claras y tan finas,
Hacen mi fácil numen elocuente.
Pero si acaso a la plegaria mía
de tus aguas el curso has enfrenado,
no por eso acibarás mi alegría,
y así mundo, si estoy equivocado,
bien puedes perdonar, pues todavía
de Castalia las aguas no he probado.

Este soneto es uno de los primeros que hizo Plácido, a la edad de 15 años, cuando aún no se había dado a conocer públicamente. Es bello en la forma poética, con sus "aguas cristalinas" "musas peregrinas" "tan finas". El sonido es muy delicado.

El poema no es tan artístico desde el punto de vista de las reglas del arte. El hecho es que un escritor, a los 15 años de edad, tendrá muchas faltas de técnica. Cuando observamos los tres primeros sonetos es muy claro que los últimos dos son mejores.

Plácido ha pintado una fuente que está en España, las aguas que brotan de dicha fuente son claras y buenas. Si hay duda bastará probarlas dice el autor.

DESPEDIDA A MI MADRE

SONETO (2) (Desde la capilla)

Si la suerte fatal que me ha cabido,
y el triste fin de mi sangrienta historia,
al salir de esta vida transitoria,
Deja tu corazón de muerte herido;
Baste de llanto: el ánimo afligido
Recobre su quietud; moro en la gloria
Y mi plácida lira a tu memoria
Lanza en la tumba su postrer sonido.
Sonido dulce, melodioso y santo,
Glorioso, espiritual, puro y divino,
Inocente, espontáneo como el llanto

Que vertiera al nacer: ya el cuello inclino,
Ya de la religión me cubre el manto!...
¡Adiós mi madre! adiós... El peregrino.

El tema de este poema como el de los otros nos indica tristeza y sentimiento del escritor y los expresa profundamente, manifiesta agradecimiento a su madre, en forma religiosa.

Este soneto fué escrito por Plácido cuando estaba en capilla, el día 27 de junio de 1844.

Vivía aún la desventurada Concepción Vázquez, cuando su preclaro fruto fué a pagar en el suplicio el delito de haber nacido en Cuba y de poseer talento. Grande fué su dolor al saber el triste fin de su hijo.

Del sufrimiento y dura vida que nuestro autor tenía, habla en este poema al referirse a "mi sangrienta historia".

La vida transitoria como Plácido la ha nombrado, nos revela que va a morir y que deja al corazón de su madre herido de muerte y el ánimo quebrado.

FATALIDAD

SONETO (3)

Negra deidad que sin clemencia alguna
de espinas al nacer me circuieste,
cual fuente clara cuya margen viste
maguey silvestre y punzadora tuna;

Entre el materno tálamo y la cuna
el férreo muro del honor pusiste;
y acaso hasta las nubes me subiste,
por verme decender desde la luna.

Sal de los antros del averno oscuro,
sigue oprimiendo mi existir cuitado
y si sucumbo a tus decretos duros,

Diré como el ejército cruzado
exclamó al divisar los rojos muros
de la santa Salem... ¡Dios lo ha mandado!

En este soneto, el cuadro que puede verse es de solemnidad. Se ve la tristeza del hombre, y todo parece oscuro.

El ambiente está típicamente expresado aquí, porque este soneto lo escribió Plácido en la prisión, pocos días antes de ser condenado a la pena capital.

En este poema tenemos una descripción del sentimiento de nuestro autor. Revela una escena como la de La Crucifixión de Nuestro Señor cuando hablaba de "las espinas al nacer me circuiste". Continúa la idea de su sufrimiento a través de "el maguey silvestre y punzadora tuna".

Plácido dió cuenta del hecho de que no pasaría mucho tiempo antes de recibir los castigos del hombre, es decir de los jefes de la cárcel. Expresó en forma bastante elocuente su pensamiento.

En todo el poema expuso la amarga guía de su existencia. Hizo una buena selección de palabras para pintar su vida difícil como... "oprimiendo mi existir cuitado, que si sucumbo a tus decretos duros".

Plácido no tenía miedo a morir "Diré como el ejército".

Cuanlo examinaba los tres sonetos, noté que hay mucha diferencia entre el primero que escribió a la edad de quince años y los otros dos. Naturalmente le faltó variedad en el vocabulario para pintar cuadros literarios, no puede manejar totalmente su materia en forma artística. En el soneto *Invitación* no hay pensamientos profundos como en *Despedida a Mi Madre* y en *Fatalidad*. Los dos últimos poemas fueron producidos al llegar Plácido a su supremo apogeo poético. Es decir el pensamiento del escritor como joven de quince años trataba de la alegría, de las cosas finas, sencillas, de las musas, del amor ardiente. Conforme pasaban los años Plácido (ahora tenía veinte años más) naturalmente escribía en una forma inolvidable porque tenía mayor experiencia y trataba de cosas religiosas.

Fatalidad tiene un ambiente muy oscuro. Indica el espíritu triste del nacimiento cuando dice:

"Negra deidad que sin clemencia alguna
de espinas al nacer me circuiste"

Puede interpretarse como una realidad de los males que sufría desde la juventud.

En el segundo verso, Plácido no expresa con bastante claridad lo que quiere decir. La idea manifiesta en la primera línea trata del "tálamo"; en la segunda línea habla del "férreo muro del honor" y más tarde de las "nubes" y de la "luna". No me parece que el tema esté desarrollado totalmente en este verso. Me parece que *Fatalidad* es inferior a

Despedida porque en esta última las expresiones en general no manifiestan un desarrollo poético; las palabras no indican profundidad de pensamiento. Las ideas no se ven en forma clara. Parece que Plácido estaba descontento de la vida cuando escribió *Fatalidad*.

Despedida a Mi Madre es el mejor de los tres sonetos, a través, de palabras como "sangrienta historia" "vida transitoria" "Corazón de muerte herido" parece que la posición en que Plácido se encontraba le dictaba pensamientos que tocan aspectos religiosos, y que muestran un sentimiento hondamente vivido.

LOS ROMANCES.

JICOTENCAL (1)

Dispersas van por los campos
Las tropas de Moctezuma,
De sus dioses lamentando
El poco favor y ayuda:
Mientras ceñida la frente
De azules y blancas plumas,
Sobre un palanquin de oro
Que finas perlas dibujan,
Tan brillantes que la vista,
Hesidas del sol, deslumbran,
Entra glorioso en Tlaxcala
El joven que de ellas triunfa;
Himnos le dan de victoria,
Y de aromas le perfuman
Guerreros que le rodean,
Y el pueblo que le circunda;
A que contestan alegres
Trescientas vírgenes puras:
"Baldón y afrenta al vencido,
"Loor y gloria al que triunfa."
Hasta la espaciosa plaza
Llega, donde le saludan
Los ancianos senadores,
Y gracias mil le tributan
Mas ¿por qué veloz el héroe,



Atropellando la turba,
 Del palanquín salta y vuela,
 Cual rayo que el éter surca?
 Es que ya del caracol,
 Que por los valles retumba,
 A los prisioneros muerte
 En eco sonante anuncia.
 Suspende a lo lejos hórrida
 La hoguera su llama fúlgida,
 De humanas víctimas ávida
 Que bajan sus frentes mustias:
 Lleva; los suyos al verle
 Cambian en placer la furia,
 Y de las enhiestas picas
 Vuelven al suelo las puntas.
 Perdón, exclama, y arroja
 Su collar; los brazos cruzan
 Aquellos míseros seres
 Que vida por él disfrutaban.
 "Tornad a Méjico, esclavos;
 Nad'e vuestra marcha turba,
 Decid a vuestro señor,
 Rendido ya veces muchas,
 Que el joven Jicotencal

La descripción en que menciona Plácido las tropas de Moctezuma es bastante vívida.

Podemos ver a los indios vestidos con sus plumas blancas y azules. Una vista brillante por el sol. Se cantan en el poema, himnos que dan victoria en la guerra entre los indígenas y los españoles.

Observamos una batalla entre las tropas de Moctezuma y los españoles en México. Estaban dispersos los reclutas del rey de los aztecas en el campo. Se lamentaban a sus dioses porque habían recibido poco favor o ayuda. Los soldados llevaban plumas azules y blancas de oro que ceñía la frente, el palanquín era de oro, resplandecía brillaba.

El joven jefe de los indios entró en Tlaxcala. Le entoraban himnos de victoria y los guerreros le perfumaban. La multitud se acercó con alegría lo mismo que las trescientas vírgenes. Había una gran fiesta en la plaza para insultar a los vencidos y leer y glorificar a los triunfantes.

Hasta los senadores ancianos fueron a saludarlo y a tributarle gratitud a los soldados.

Nuestra autor escribió este poema expresando su oscura satisfacción porque los españoles fuesen vencidos. Como su padre vivía en Médico después de salir de Cuba cuando era joven, él sintió la alegría de los mexicanos pensando en que su padre había sido soldado también. Plácido escribió con el ánimo de despertar en los cubanos sentimientos patrióticos, para electrificar la mente cubana.

Cuba y México sufrían la dominación española y era necesario que la gente cubana tomara noticia de lo que habían hecho las tropas de Moctezuma para exaltar sus derechos como hombres.

Las ideas del escritor eran muy expresivas, pero al mismo tiempo delicadas, suaves e indirectas. No menciona nunca a los españoles en sus versos: porque sabía las consecuencias o mejor dicho el tratamiento de que pudiera ser víctima en Cuba.

Este poema refleja con bastante claridad la habilidad del poeta no como escritor solamente, sino como pensador.

Tenemos que recordar que esta obra es la que llamó Marcelino Menéndez y Pelayo (40) "magistral y primoroso romance de Xicotécatl".

2 NUEVO ENTRETENIMIENTO.

¿A que no sabéis qué cosa
Debe emprender el taimado
Mortal, rue naciendo un zote
Quiere que le llamen sabio?

En otro tiempo solían
Apicarse a hacer zapatos,
A domar burros o mulas,
O bien a cuidar caballos.

Pero agora las costumbres
Visiblemente han variado;
Hora fastidian los pueblos
Hablando de asuntos varios

(40).—Marcelino Menéndez y Pelayo.

Obras Completas: Historia de la Poesía Hispano Americana pag. 254.

Y como en cosas profundas
No dan jamás en el clavo
Por la sencilla razón
Que hablan como papagayos.

Los pueblos al fin los burlan,
Y ellos por no estar parados,
Dejan las ciencias, y entonces
Se meten a críticastros.

El autor hace la pregunta: ¿sabe usted que hay personas que nacen zotes y quienes por sus maneras taimadas quisieran ser llamados sabios.

El autor dice que se han creado nuevas ideas debido a los nuevos problemas y diferentes condiciones económicas y políticas. Es decir problemas contemporáneos requieren que cambiemos nuestras maneras de resolverlos por métodos científicos.

El autor quiere crear en el conocimiento de la gente el gusto por lo nuevo, quiere hacer que la gente aprecie lo nuevo lo cual es signo de progreso.

Fundamentalmente el autor trata de llegar a la mente de los cubanos quienes sufrieron bajo la esclavitud española. Es decir, que cuando los cubanos comiencen a pensar en lo nuevo, y a hablar de cosas importantes, no tardará la independencia cubana.

El autor expresa sus ideas en forma irónica pero suave. Hace una comparación de la gente con los papagayos por la manera escesiva de hablar. Su manera de llamar la atención a esta mala costumbre es graciosa y al mismo tiempo seria.

Creo que este poema nos da un cuadro mental del escritor en su manera suave de educar al público sin ofender a nadie. El contenido está de acuerdo con el título. La idea bien manejada y con mucha maña, porque en la época y en el país donde Plácido escribió era muy peligroso decir lo que se pensaba.

3 COMPARACIONES.

Como las alegres flores
Con cuyos colores varios
Se ornan los bellos jardines
Y los prados se engalanan,
Que en las apacibles noches

Pueblan el aire de ámbar,
Que nacen del sol a puesta
Y mueren a la mañana.

Como las brisas ligeras
Que rebatiendo sus alas
Súbitas desaparecen
Delante de las borrascas
Como las brillantes chispas
Que voraz incendio Lanza,
Que rápidas giran, vuelan,
Y al mismo instante se apagan;

Y por fin, como las olas
Ya soberbias o ya mansas
Que unas tras otras caminan
A disolverse en la playa;
Así sin parar un punto
Siguen los pueblos la marcha
De los siglos, y con ellos
Las generaciones pasan.

Plácido ha pintado un cuadro de la naturaleza con las siguientes palabras: Hay alegres flores, con sus varios colores que decoran los hermosos jardines y los prados. Por las noches todo es silencio. Todo está adormecido como las brisas que baten sus alas invisibles y desapareces pronto antes de la tormenta. Como brillantes chispas de un incendio que puede ser dominado instantáneamente. Las olas aunque soberbias y mansas se pueden disolver en la playa. La comparación de lo anterior es lo que pasa con nosotros todos y es lo que ha pasado por siglos. Con nuestras generaciones. Es decir, que los seres humanos marchan por el mismo camino que las flores, los bellos jardines, el sol, el incendio y las olas.

Plácido quiso llamar la atención a los cubanos de una cosa que existe en la realidad. También quiere decir a los españoles que no eran sino como las flores, las olas, los jardines o la puesta del sol y que los cubanos eran iguales a todos los seres humanos y que por ello los españoles deberían hacer el ambiente en Cuba igual a la idea manifiesta en el poema.

El autor expresa su idea con su ingenuidad natural haciendo una comparación de lo humano con la naturaleza y plantea un pensamiento que nadie podía dejar de ver porque es una verdad universal.

EL PESCADOR DE SAN JUAN.

SALUTACION

Lleno e gozo y amor
De San Juan junto á la orilla
Cual amante ruiseñor,
Cantaba así en su barquilla
Un cubano pescador.

Sé que tu pecho no esquiva
Mi fino y rendido amor,
Y que con canción festiva
Siempre repites "¡que viva
De San Juan el pescador!"

Tendrán quizá algún amante,
Más aparente Señor,
Más rico y más elegante;
Pero no que así les cante
Como a ti tu pescador.

"Dulce y adorada Amira,
Escucha á tu fiel cantor,
Que solo por tí suspira,
Y te saluda en su lira
Aunque le ves pescador.

Si alguna blanca desdeña
Con genio murmurador
Tu virtud, que tiene es seña
Envidia de la trigueña
Que celebra el pescador.

Diles que son como estrellas
Los ojos de tu cantor,
Y aunque se alaben por bellas,
Vale más que sus querellas
Un beso del pescador.

Este romance es más sencillo que lo primero, y tiene la forma más apropiada. La selección de palabras y el estilo dan a este poema cierto gusto.

Es notable el contraste que establece Plácido entre el amante más rico y más elegante que el pescador.

Creo que el pensamiento es mucho más claro en este estilo.

EL BESO DE SELMIRA

En una obscura noche
De Agosto, solo había
Un astro que brillaba:
Era la estrella del Amor, divina

Sobre el brocal de un pozo,
Mediado de agua fría,
Daban de un cuarto oscuro
Los hierros de una leve ventanilla.

La yedra, que enredada,
Mi Pretención cubría,
Fué la sola tercera
Del mayor gozo que sentí en mi vida.

Y aun me robó una parte;
Pues terciando una espiga
Disfrutó de la gloria
Que mi fiel corazón jamás olvida.

Mas la ventana, el pozo,
Y la estrella Ciprina,
Solos testigos fueron
De aquella celestial y eterna dicha.

Cavó sus labios rojos
En esta boca mía . . .
¡Abriéronse, y sonaron
Cual un tono del arpa de Corina . . .

Como dice la canción: "La noche se hizo para amar".

Plácido pintó muy vivamente con palabras escogidas un ambiente donde se realizan los sueños de los amantes: escuchemos a sus palabras:

"Noche oscura, un astro brillaba en agosto,
sobre el brocal de un pozo, cuanto oscura, yedra
enredada a los hierros de la ventana."

Su sueño se cambió en la realidad cuando le dió Selmira el primer beso.

En este poema se registra en forma concreta lo que un romance debe ser. Es decir cuando trata el escritor de un tema de amor inmediatamente pensamos del romance. De los tres poemas: *Jicotencal*, *El Pescador de San Juan* y *el Beso De Selmira* viene primero; *El Pescador* y finalmente *Jicotencal*.

Desde el punto de vista de la profundidad en que se desarrolla, *Jicotencal* es la más prominente.

Tono tan santo y dulce,
Que ningún plectro imita:
Era... el toque de un ángel...
El primer beso que me dió Selmira.

Plácido no pudo expresar mejor la atmósfera en que germina la idea del amor. ¡Qué expresión pintoresca cuando dice!: "un astro que brillaba, era la estrella del amor divina".

Creo que no hay que mirar nada para sentir el espíritu, ¿Quién no ha tenido el sentir que Plácido ya pintó?

Son indelebles sus palabras: "Del mayor gozo que sentí en mi vida".

POESIAS VARIAS

EL SÍ A LESBIA

Bien de mi vida, Lesbia adorada,
Juró mi pecho morir por ti,
Desde el instante que como Venus
Ante mis ojos brillar te ví;
Pero el deleite que siente el alma
Es inefable desde que oí
Que pronunciabas aquel sagrado
Una y mil veces dichoso Sí
La clara luna que ostenta Enero,
La rosa bella del blondo Abril,
Están distantes de compararse
A tu precioso talle gentil.
Estabas linda cual prado y cielo
Cuando serena te conocí,
Y más que el cielo y el prado bella
En el momento de darme el Sí.

En esta composición parece que Plácido es un poeta que pinta la naturaleza. Toma sus ideas de las cosas hechas por el Señor, y con palabras escogidas da un cuadro que vive realmente. Hay que notar las siguientes expresiones:

"Lesbia adorada, como Venus ante mis ojos. Plácido poseó gran profundidad y riqueza de expresiones poéticas en esta selección".

Este cuadro de la naturaleza fué hecho para mostrar visiblemente a Lesbia, su adoración por ella.

La comparación que emplea entre la rosa de abril que está distante de su precioso tallo da más fuerza a sus expresiones y las hace más vivas.

Aunque este ramo de poesías no pertenece a ningún grupo especial, creo que tiene los temas de amor, de la naturaleza, y de lo divino que manifestaba en las poesías anteriores de los romances.

CANCIONES
HIMNO
CORO

¡Salve! ¡salve! Isabel adorada,
Nuevo sol que la Iberia ilumina,
¡Salve! ¡salve! adorada Cristina,
Nombres dignos de lauro inmortal.

I

Deja ¡oh Reina! que cante mi lira
De tu trono el oriente dichoso,
Y que vierta con eco armonioso
Dulce y plácido acento leal.
Po doquiera la dicha respira,
Y el festivo placer, y el reposo;
No hay cubano infelice ó dichoso
Que no adore tu frente Real.

II

No falaz ilusión te parezca
Este himno que entono á tu gloria;
Cuba soy, y me nombra la historia
Siempre fiel y la Antilla sin par.
Y con tel que mi acento merezca
Siendo ya de nobleza notoria
Que no olvides jamás mi memoria
Cuba hará á los traidores temblar.

CORO

¡Salve! ¡salve! Isabel adorada,
Nuevo sol que la Iberia ilumina,
¡Salve! ¡salve! adorada Cristina,
Nombres dignos de lauro inmortal.

Así la noble Cuba acompañada
Del lírico instrumento,
La voz soltaba á la merced del viento:
Mientras yo en una hoja
De la espesa caleta verde y roja,
Y una punzante concha que tenía,

Fijando en ella mis sentidos todos
Sus ecos celestiales inscribía,

Llevóselos la Fama hacia el oriente:
No, reina bella, porque son mis versos
De que la Fama los encumbra dignos.

Mas la ardorosa é inextinguible llama
De heroicidad que inflama
El feraz suelo de mi patria hermosa,
Reforzando con vínculos sagrados
Los fraternales lazos nunca rotos,
Y los fervientes votos
Que sus hijos al santo cielo elevan
En tu real solemnísima proclama,
Son dignos de tu Trono y de la Fama.

La canción arriba manifiesta la *fraternidad, solemnidad, heroicidad* y la *dignidad* de los cubanos.

Como dijo Plácido, "este himno que entono a tu gloria; Cuba soy y me nombra la historia siempre fiel y la Antilla sin par".

Los escritores de todas partes del mundo en ocasiones escriben sobre temas de interés general. Cantan a los líderes o a un individuo que representan la nación. Lo hacen para ganar fama o para mostrar respeto, y para tener o causar influencia en el público. Bien sabemos que la pluma es más importante a veces que la espada. En este Himno, Plácido en su manera ágil, canta a toda España por la Reina Isabel. Su lírica expresa a España la lealtad de Cuba.

Dice también que en el himno, no hay apariencia ni ilusiones falsas.

Habla de la heroicidad y fertilidad del suelo cubano, y de la nueva fuerza de la idea de fraternidad que nunca se rompe.

Plácido indudablemente escribió este himno desde el punto de vista político, porque en estos días la idea que se prevelece era la de inde-

pendizar los pueblos. No lo hizo como enemigo de España sino para hacer a los cubanos, súbditos leales de Iberia.

Plácido escribió estos versos para quedar bien con el ayuntamiento español, para no molestar su tarea como compositor.

FABULAS
EL LORO MAESTRO

Desde su jaula de alambres
En que le tuviera el dueño,
Un práctico loro daba
Lecciones á otro pequeño.

Era gusto el escucharle
Burlando á los pasajeros,
Decir chistes, dar la pata
Y hacer varios embelecocos.

Un curioso, cierto día
Después de mirarle atento,
Y oírle cantar con gracia
La Salve y el Padre Nuestro;

Le dijo: —“Dime, ¿lorito,
Tienes tú conocimiento
De las cosas que relatas,
Y para enseñar te han puesto?”

Como si Dios le inspirase
Respondió el loro muy serio:
—“Extraño que tal pregunta
A un pobre loro hayas hecho.

¿Con que eres hombre y no sabes
Que infinidad de maestros
Quieren enseñar á otros
Lo que no comprenden ellos?” —

Convencido el preguntón
Siguió camino diciendo
Me ha dirho el animalejo!”
—“¡Diantre qué verdad tan cruda

Cuántos sin razón loados
Por su instrucción y talento,
Que enseñan lo que no saben,
Pueden aplicarse el cuento.

En torno de Plácido hay muchos maestros loros. Su pensamiento hábil indica evidentemente que existen hoy día maestros que enseñan lo que no saben y aún reciben pago por ello.

Casi todo el mundo se divierte leyendo una fábula especialmente si trata de algo chistoso.

Aunque la lectura de esta obra es agradable tiene un pensamiento bastante profundo. Trata de la capacidad de los maestros dentro de su profesión y sobre este tema de que no debe enseñar uno nada que no sepa. Es decir que el ciego no puede conducir a un ciego.

Plácido tal vez escribiera para inspirar a la gente cubana a tener un gusto para la educación formal; precisamente lo que a él le faltó por su mala condición económica cuando fué joven.

Como tuvo que cambiar su trabajo muchas veces quizás halló personas a quienes les faltaba capacidad en la materia que trataban de enseñarle. No hay duda tampoco de que existía una situación como ésta.

El compasitor lo expresó en forma de anécdota para entretener al público, al mismo tiempo hacer broma a las personas de esta clase y hacer una sugestión para que cambiasen sus procedimientos.

MORALIDAD

Dice Ariaza, que de Apeles
Un zapato censuró
Cierta cosedor de pieles,
Y el artista lo enmendó
Con sus divinos pinceles.

Mas que luego el mentecato
Quiso escarnecer prolijo
Lo más bello del retrato
Y aquel con desdén le dijo:
—“Zapatero á tu zapato.”

Los que sin conocimiento,
Ansiando que los alaben
Por hombres de entendimiento,
Critican lo que no saben;
Pueden aplicarse el cuento.

Otra vez se ve el don del escritor en su habilidad. Sus palabras tienen mucha significancia hoy en día. En este poema Plácido nos ha dado un buen ejemplo del significado del refrán "Zapatero a tus zapatos".

Hay una lección que aprender en este poema.

LA ROSA INGLESA.

Hay una especie de rosa,
en cada renuevo hecha;
está de verdor cubierta.
tan fértil, que todo el año

Infinidad de botones
En cada renuevo hecha
Pero no llegan a flores,
Porsue en botones se quedan.

Cierto señor que tenía
Una, mirándose en ella,
Estaba desconsolado
Por no ver ninguna abierta.

Contaba a sus conocidos
Este caso con tristeza:
Oyóle un guajiro un día
Y dijole: !"Qué simpleza
Tómese un cuero, y con él
Déle una pasada buena,
Hasta quitarle las hojas,
Y verá flores abiertas".

Hizolo el dueño, y de entonces
Aparece tan risueña
Que no hay en todo el contorno
Quien tenga rosas más bellas,

Personas hay en el mundo
Que sólo a palos son buenas
Como el rosal antes dicho;
Pero, Dios nos libre de ellas.

Después de leer este poema puede verse panorámicamente la aplicación viva de su idea. Se imponía y se impone en ocasiones, el uso del palo en el tratamiento con los muchachos, pues es frecuente que el hombre sólo respete el castigo.

Haciendo una comparación puedo decir que el tema es igual en los tres poemas. Los tres dan una lección a los lectores, y manifiestan pensamientos profundos del autor.

En la *Rosa Inglesa*, hay una idea que en las otras dos fábulas falta y es la idea de que vivimos para aprender y con la mente abierta podemos lograrlo. Creo que Plácido presentó este problema para decir a los cubanos la necesidad de cambiar el estado económico y político que privaba bajo el régimen de los españoles.

LETRILLAS
EL AÑO NUEVO.

Ansioso estaba
Juan, esperando
El primer día
Del nuevo año:
La noche antes
No durmió el sandio,
Y así decía,
Consigo hablando,
—“Seré dichoso,
No hay que dudarle,
Este me encuentra
Con medios varios
Con dos sombreros
¡Jesús! me hallo,
Uno de felpa
Y otro de guano;
Y aunque son viejos,
Son dos ¡qué diablos!
Dos corbatines,
Camisas cuatro,
Tres pantalones
Y tres zapatos.”
Esto en su cama
Decía; entre tanto
Recio el Sereno
Grita “Las cuatro”

En este poema hallamos el tema universal del Año Nuevo. El tema de ser dichoso. Para todos significa el deseo de poner en práctica aquello de Año Nuevo, Vida Nueva.

El Año Nuevo la fiesta tradicional ha llegado con el ambiente de alegría. Juan no puede esperar, no puede dormir pensando en los regalos que recibirá. Habla el autor diciéndole qué cosas tenía y qué necesitaba como corbatas, sombreros, camisas, pantalones y zapatos. Al mismo tiempo gritaba el sereno dando las horas. Eran las cuatro. Se levantaba pronto y fue al mercado para desayunarse con café amargo. Se olvidó de la-

varse la cara con agua fría y no piensa en lo que hace. Ahora se lava y muere de un espasmo y es enterrado.

Hay tantos placeres como éste en el mundo que queremos y después de tenerlos nos hallamos en condición peor que si no los disfrutáramos.

Nuestro autor habla así para dar un cuadro de la mala condición económica del público. Tres zapatos tenía, cosa rara. Plácido quería dar una moraleja a todos, enseñar una moralidad a todo que es: más valiera no tener el deseo que disfrutar de él tan mal. Lo que es de mucho valor antes, cuando recibimos pierde su valor.

Plácido expresó su idea perfectamente de acuerdo con la ocasión en una forma real. Es decir creó una atmósfera ideal, para pintar su pensamiento. Hace una buena comparación: se moría de edaltación y por la tarde fué a enterrarlo. Es lo que pasa con nuestra emoción cuando recibimos de pronto las cosas que queremos.

Estoy muy de acuerdo con el autor porque; claro que en este mundo hay numerosos placeres que deseamos o lo menos así lo pensamos.

LA FLOR DEL CAFE

Prendado estoy de una hermosa
Por quien la vida daré
Si me acoge cariñosa,
Porque es cándida y preciosa
Como la flor del café.

Son tus ojos refulgentes,
Grana en sus labios se vé,
Y son sus menudos dientes,
Blancos, preciosos lucientes,
Como la flor del café.

Una sola vez la hablé
Y la dije: —¿Me amas, Flora?
Y más cantares te haré,
Que perlas llueve la Aurora,
Sobre la flor del café.

Ser fino y constante juro,
De cumplirlo estoy seguro,
Hasta morir te amaré;
Porque mi pecho es tan puro,
Como la flor del café.

En esta obra, Plácido hace una comparación de una amada con la flor del café. Los ojos, labios, dientes blancos representan algo para lo que daría su vida y su amor hasta la muerte.

1.—En esta composición hallamos un cuento de amor entre el autor y Flora. El va a ofrecer su propia vida por una joven guapa y cariñosa porque es tan linda como la flor del café. Observaba los ojos, los labios, los dientes que son pequeños, lucienees y blancos.

Con ella hablaba una vez y le preguntó si lo amaba. Le decía a ella que como él es leal y no cambia la amaré hasta la muerte porque ella era una persona muy delicada. El decía que en ella tenía fe en su alma porque era más fragante que las rosas.

Insiste una vez más en que Flora debe quererlo a él sin duda, porque será fiel y porque ella sería la inspiración de su poesía. Plácido cantará a su lado vibrante de amor y de gloria, y suspirará con gran emoción por ella porque ella es como la flor del café.

2.—El tema principal en este verso es el café que se produce en Cuba. Lo escribió como propaganda cubana de dicho producto, para sembrar el espíritu de nacionalismo entre los cubanos, de manera que puedan ver lo bueno en los productos producidos en Cuba.

3.—Plácido se expresó de una manera, que le da a la poesía un ambiente amoroso y hace una viva comparación entre Flora y la flor del café.

4.—Hay mucho énfasis ejecutado por el autor para resolver el problema planteado. El autor pone mucho énfasis al ejecutar su idea.

EPIGRAMAS.

Es preciso echar una ojeada a los versos siguientes escritos en forma graciosa. Tienen sal y sabor.

Son muy breves y tratan directamente el punto.

I

¡Conque te vas a casar....
Juan del diablo en este enero,
Sin crédito, sin dinero,
Y sin saber trabajar!.....
—Calla, Pedro, no te espantes;
Pues ya convenido hemos,
Que en casándonos tendremos:
Yo cuernos y ella marchantes.

II

En el feliz siglo de oro,
Júpiter, para poder
Conquistar a una mujer,
Tuvo que volverse toro.
Cambiándose han las estrellas,
Porque entonces los que amaban
Por sus ninfas se encornaban:
Ahora los encuernan ellas.

III

Queriendo Juana pescado,
Su esposo por él salió,
Y a las dos horas volvió
Sin dinero y estropeado:
—“Marido de los infiernos,”
(Dijole Juana al entrar)
“¿Conque te has dejado dar?
“¿De qué te sirven los cuernos?”

IV

Compró un billete Matías,
El cual premiado salió,
Y en aquellos mismos días
Su mujer se le murió,
“Esas son dos loterías.”

Estos versos son chistosos, satíricos y terminan con la idea ridícula.

Mencionaré tres puntos como ejemplos:

1. El mes de enero cuando no hay trabajo, falta dinero y con crédito muerto, no es propio casarse a menos que lleve cuernos.
2. Uno puede ver muy claro la idea de Plácido hoy en día especialmente después de la Navidad.
3. Matías sacó la lotería dos veces. El primer premio fue por su billete y el segundo cuando murió su esposa.

ANACREONTICAS.
EL AMOR PESCANDO

Del blondo y florido mayo
Una mañana serena,
Estaba tranquilo el mar
Y Amor a pescar se apresta.

Viendo que sobre las olas
Mil veces las redes echa,
Y ni una triste sardina
A gran distancia se acerca,
Dejó en el mar los avíos,
Baró el cayuco en la arena
Y dijo: "Marina, adiós
"Que voy a pescar en tierra."

Hay cerca del Yumurí
Un jardín encantador,
Donde nace el alelí,
La rosa, el clavel, y Amor
Dirigió su vuelo allí.

Tejió una pita de flores,
Púsole dorado anzuelo,
Y gritó a los trovadores:
"Mirad bardos de este suelo
Cómo se pescan amores."

Una bella joven vió
Al margen del Yumurí:
La guirnalda le tendió
Diciendo para entre sí,
"Esta doncella cayó."
Con el placer sobrehumano
No reparó que tenía
El anzuelo entre su mano
Y en tanto que ella comía
Amor esperaba ufano.
La banda de flores vió
Tomó el cabo con presteza
Y fuertemente lo ató
Por corona a la cabeza.

Viéronle los trovadores
Y exclamaron acordados:
"Este es de los desgraciados
"Que andan a pesca de amores
"Y paran por ser pescados."

El autor ha creado una situación de necesidad de manera que el pescador tuviera que cambiar su trabajo porque no acercó ni una triste sardina. Se mostró mucho énfasis en esta idea. Plácido siempre ve una conexión entre el paisaje y una persona. Hay una asociación entre las hermosas flores y la bella joven.

EPISTOLA
AL SEÑOR MARQUES DE CASA-CALVO
En el restablecimiento de su salud.

Salud, y paz, y próspera fortuna
Os dé, Señor, el cielo sacrosanto;
Mientras mi corazón de gozo lleno,
Os felicita con acento grato.
No la humillante adulación me inspira
Ni el sórdido interés: jamás mi canto
Se postró del poder ante las aras,
Ni su voz imperiosa oyó temblando.
Mi alma sensible solamente aprecia
Los hechos generosos y bizarros.
¿Y pudiera mirar con menosprecio
Vuestro aliento vital amenazado
Por el súbito mal que ya en la tumba
Tantas víctimas cruel ha sepultado?

Sobre marmórea piedra, confundido
Con la memoria de mi bien pasado
Estaba yo, sin que las bellas flores
Que abril fecunda en los risueños campos,
Bastantes fuesen a calmar las penas
Del corazón adolorido; cuando
La noticia fatal de vuestros males
Sonó en mi oído, y me cubrió de pasmo,
"Esto faltaba a mi desgracia" dije,
Y a vuestro albergue presuroso parto.



El compositor felicitaba a su jefe en forma laudatoria porque recobró completamente la salud.

El estaba contento de verlo. En su opinión no podríamos pasar sin una observación a las víctimas sepultadas por las malas acciones. Decía que nuestra memoria no sirve para nada permanente, así ponemos sobre piedra de mármol las inscripciones que duran. Luego, decía que las flores sirven para calmar las penas de cualquier modo. Plácido lo hizo para mostrar respeto al Maqués, para decir al público la importancia del Marqués y tal vez para no molestarle los españoles como escritor en una época peligrosa. Es decir, Cuba un día tendrá el deseo de ser libre.

Plácido escribió este poema desde el punto psicológico y en otros mucros de sus poemas se puede verlo particularmente cuando refiere a los jefes españoles o a los temas españoles.

ELEGIAS.

LAS FLORES DEL SEPULCRO.

En la prematura muerte de mi más cara amiga
María de las Mercedes Socarrás.
(Agosto 10 de 1838).

...Encuentra uno el amigo con quien
quisiera pasar su vida, y al momento
la suerte los aleja. Descubre uno el co-
razón, que buscaba, la víspera del día
en que dejará de latir.

Chateaubriand.

Ven, clavel amarillo de los muertos,
Ven a ceñir mi funeral laud,
Para cantar a los despojos yertos.
De amistad, de inocencia y de virtud.
No ya mis ecos plácidos ¡oh brisa!
Del San Juan por las ondas regarás:
Puede tal vez bañar fugaz sonrisa
Mi rostro, sí; mi corazón, jamás.

¡Jamás! ¿Para qué buscar
Distracción en el placer?
¿Para nuevamente amar?
¿Para tornar a perder?

¿Para volver a llorar?
Será mi festín mayor
Un campo de soledad,
Un recuerdo de dolor,
Un suspiro de amistad,
Y una lágrima de amor.

La amistad íntima que escribió Chateaubriand antes, es la idea proyectada por Plácido. El reconocía su amiga y muy apropiadamente le pagaba tributo poético.

A pesar de esta situación triste, las preguntas que hizo el autor son extrañas. Tal vez para decir que sí es pensosa y triste, sin embargo volvemos todos a la misma carretera cuando bien sabemos el resultado. Es decir que la vida que vivimos pasa por un plan muy definido y si queremos pasar una existencia rica entonces no queda otro remedio sino a buscar, amar, perder y llorar.

POESIAS SAGRADAS.

MUERTE DEL REDENTOR

Dedicado al Sr. Cura Párroco de Matanzas
Dr. D. Manuel Francisco García.

Bajo las frondosas ramas
De florecientes olivas,
Oraba el hijo de Dios
Con su santa comitiva.
¡Oh maldad! un iniciado
En sus sagradas doctrinas,
Judas, al que más amaba
Discipulo le vendía,
¡Señor de inmensa bondad!
¿Cómo con él no te irritas,
Y al perverso no confundes
Con un rayo de tu ira?
Como Dios, libre te hallabas
De traiciones y perfidias;
Pero como hombre, nadie,
Nadie de un traidor se libra.

La luna ocultó su frente,
Las estrellas no lucían,
Cuando en el Huerto prendieron
Al Hijo Dios de María.

De picas y de espadas prevenidos,
Donde oraba el divino Redentor
Entraron los judáicos, revestidos,
De purpúreo color.

Formaban un estruendo pavoroso,
Como las ondas del revuelto mar
Cuando azotadas de Aquilón furioso.
Se sienten resonar.

Airado Pedro, suspendiendo el brazo
A un judío malvado se lanzó,
Y la oreja siniestra, de un sablazo
Al suelo derribó.

Las palabras más respetables en el ambiente solemne y religioso dijo Plácido con gran sinceridad. Se puede ver que el sacerdote oraba bajo las ramas frondosas de las olivas.

Hay que notar su expresión exquisita "Señor de inmensa bondad; Hijo Dios de María."

Observamos que el tono del escritor cambia con la ocasión.

Su pensamiento es sagrado y así lo expresa.

El ambiente que Plácido nos ha pintado revelaba que él sabía algo de la Biblia, porque cuando escribía acerca de Judas y el Discípulo vendidos, Al Hijo Dios de María. El no podía tratar la materia sin tocar de cosas bíblicas.

ODAS

EN LA PROCLAMACION DE ISABEL II REINA DE ESPAÑA.

Venga a mis manos por la vez primera
Del júbilo feliz la grata lira,
Aunque sus dones esquivarme quiera
Del Pindo el Soberano.
Sobrado aliento al corazón le inspira
Desde el hispano trono el sol hermoso
Puro y brillante de Isabel Segunda
Cuya luz, con las ráfagas que envía
De Iberia heroica la región inunda
El claro cielo de la patria mía.
De la noche las sombras disipaba
Venus luciente, numen de alegría,
Y las parleras aves y las flores,
Saludaban con cánticos y olores
Al astro hermoso precursor del día.
Del céfiro halagado en mis oídos
Resonaba el rabel de los pastores,
Que al alba festejaban divertidos
Cantando por la selva sus amores.

El criterio de estos versos se ve en la forma digna con que trata de algo magistral. Encontramos expresiones musicales, cuando Plácido habla de "feliz la grata lira, en cántico sonora..."

Mas si cuadra a tu suma omnipotencia
Que yo perezca cual malvado impio
Y que los hombres mi cadáver frio
Ultrajen con maligna complacencia,
Suene tu voz y acabe mi existencia....
Cúmplase en mí tu voluntad, Dios mío.

En este poema que es el más famoso, Plácido manifestó elevados sentimientos en forma artística. Expresó bien su idea, al tratar de la materia religiosa. Pienso que en este poema, Plácido vivía un instante muy solemne; pensativo y devoto, como puede juzgarse por sus palabras escritas.

Se dice que la reputación de Plácido como gran poeta, depende de tres poesías, *Plegaria*, *Fatalidad* y *Despedida a mi Madre*.

ODAS

PLEGARIA A DIOS (*)

Ser de inmensa bondad, Dios poderoso,
A vos acudo en mi dolor vehemente;
Extended vuestro brazo omnipotente,
Rasgad de la calumnia el velo odioso
Y arrancad este sello ignominioso
Con que el mundo manchar quiere mi frente.

Rey de los reyes, Dios de mis abuelos,
Vos solo sois mi defensor, Dios mío:
Todo lo puede quien al mar sombrío
Olas y peces dió, luz a los cielos,
Fuego al sol, giro al aire, al Norte hielos,
Vida a las plantas, movimiento al río.

Todo lo podéis vos, todo fenece
O se reanima a vuestra voz sagrada:
Fuera de vos, Señor, el todo es nada,
Que en la insondable eternidad perece,
Y aun esa misma nada os obedece
Pues de ella fué la humanidad creada.

Yo no os puedo engañar, Dios de clemencia,
Y pues vuestra eternal sabiduría
Ve al través de mi cuerpo el alma mía
Cual del aire a la clara transparencia,
Estorbad que humillada la inocencia
Bata sus palmas la calumnia impía.
Estorbadlo, Señor, por la preciosa
Sangre vertida, que la culpa sella
Del pecado de Adán, o por aquella
Madre cándida, dulce y amorosa,

(*) Estos versos los fué recitando el infortunado Plácido desde la capilla hasta el lugar del suplicio.

Cuando envuelta en pesar, mustia y llorosa
Siguió tu muerte como heliaca estrella.
Por aquella de Regla venerada
Que un tiempo en Monserrate apareciera
De refulgente aureola iluminada,
Sobre radiante disco placentera:
Por aquella tu esposa idolatrada
Que en su seno divino te tuviera,
Tiende, Señor, el iris de bonanza
Y al monstruo horrendo en el abismo lanza...
Mas si cuadra a tu suma Omnipotencia
Que yo perezca cual malvado impio,
Y que los hombres mi cadáver frio,
Ultrajen con maligna complacencia...
Suene tu voz, y acabe mi existencia...
Cúmplase en mí tu voluntad, ¡Dios mío!

Plácido reconoce el gran poder de Nuestro Señor y en su dolor intenso viene a Dios para recibir protección por sus brazos y para que lo libre de enfrentarse al público.

Luego en su oración paga su respeto humildemente a Dios, diciéndole que es Rey de todos los seres humanos, el mar, los peces, la luz, el sol, el aire, las plantas, el río. Es decir sin el Rey no serían posibles esas cosas.

Dice que sin el Señor todo es nada y el mundo reconoce el hecho de que la humanidad fué creada de la nada por su poder.

Manifiesta su fe en Dios de manera que no puede engañarle por su sabiduría y clemencia "tienes el don de ver mi corazón que es transparente. Soy pobre, humilde e inocente ayúdame de las pasiones falsas de los jefes sin religión."

"Pero en esta prisión en que sufro por los malhechores y en que talvez mi cuerpo muerto se hallará aquí por el abuso de la maia intención, permite que muera como sea tu voluntad Dios mío porque he sufrido bastante."

El escritor estaba en la cárcel esperando su ejecución dada por la autoridad española en Cuba por sus deseos de empezar o incitar una rebelión en Cuba contra los españoles. Estos versos los fué recitando desde la cárcel hasta el lugar del suplicio. Plácido pedía a Dios la salvación de su vida.

Manifiesta el autor su profundo respeto y su humildad a Dios, pidiéndole su ayuda para poder rezar. Era una súplica sagrada. Estos versos son magníficos. Demuestran el apogeo del escritor. Plácido escribe con claridad, con intención, firme y enérgica.

Plácido se hace pastor en este poema por la manera de comunicar con el Señor, es decir un escritor de su nivel fué superior de ellos de su categoría por su exquisita selección de las palabras expresivas.

Se puede decir que cada línea del poema pintó un cuadro sagrado y el mismo renglón podía compararse con el rosario. Parece que el escritor en los últimos días de su vida había convertido su cárcel a un confesionario. Dios es el sacerdote, Plácido entró y se arrodilló para confesar sus pecados al pastor. Entonces parece que está rezando el acto de contrición como su último remedio de limpiar el alma suya antes de morir.

Como él sentía que Dios le había prestado atención, pidió que el Señor proteja de los abusos de sus jefes o si el Señor sonaba la voz para terminar su vida acerca de tu voluntad.

Nuestro compositor no faltó en nada para culminar esta escena religiosa, es decir que hizo todo lo que fué necesario para un hombre hacer aunque sabía que los días oscuros de su existencia habían llegado.

La Plegaria de Plácido tiene un marcado sabor salmado bíblico; trae a la memoria los salmos de David y presenta gran analogía con las otras composiciones del mismo género escritas por él. Es la sola poesía de Plácido compuesta toda de estrofas sextinas. Fuera de esa peculiaridad que presenta y que las diferencia de las otras poesías de Plácido, no hay en todo lo demás sino concordancia y analogías.

CAPITULO V.

LOS CRITICOS LITERARIOS SOBRE PLACIDO.

El éxito literario de un escritor a veces no significa nada para el público, hasta que la opinión de los críticos auténticos determinan que han hecho una obra sobresaliente; entonces empieza a observarse lo que han escrito. Las obras placidianas sin duda han ofrecido mucho, no solamente a la raza africana, sino a todos los escritores y especialmente a los de poca educación y a los que les falta cubrir muchas de las necesidades urgentes de la vida.

La plasticidad, vigor mental, dones todos del Señor, y su carácter espiritual, llaman la atención a toda la gente de color.

Personalmente, el estudiar las obras de Plácido me han ofrecido un nuevo día por su capacidad literaria y me he dado cuenta de su influencia sobre otros escritores, especialmente en los de Cuba.

Cuando los sabios hablan, el mundo escucha sus palabras. Veamos lo que dicen los doctores, sobre el valor de las obras de Plácido.

(1) José Antonio Portuando en su Jornadas 21 "El Contenido Social de la Literatura Cubana" Dice: Plácido advierte la imposibilidad de cantar a plena voz los más fervientes anhelos de su espíritu, y por eso los disfraza, de acuerdo con modelos españoles, en poemas a Grecia, a Polonia, a la sombra de Mina, a la muerte de Gessler, y hasta en los que dedica a la Reina Gobernadora y a Isabel II, entre cuyas estrofas hay siempre alguna arrogante afirmación de su odio a los tiranos y de su amor a la libertad:

Como en las aras del supremo Jove
Juró Asdrúbal rencor a los romanos
Y les mostró de Marte la fiereza,
Yo, ante el Dios de la gran naturaleza,
Odio eterno he jurado a los tiranos.

(Oda a los días de S. M. la Reina Doña Isabel II)

En Plácido se dan todos los méritos y todos los defectos de la tendencia romántica: el absurdo, al incoherencia, el disparate, la musicalidad fácil y ramplona de Zorrilla, la exaltación anárquica de Espronceda, pero también hay en sus versos sentido plástico, aliento patriótico, gracia popular y erotismo más sincero que en Heredia. Hay un párrafo en la carta que escribió el poeta a su esposa en el Hospital de Santa Isabel, en Matanzas, la víspera de su fusilamiento por estar complicado en la conspiración de La Escalera, que resume su dolorosa existencia de juglar: "No dejo memorias para ningún amigo —escribe—, porque sé que no los hay. Tan sólo dejo memorias a don Francisco Martínez de la Rosa, a don Juan Nicasio Gallego y a don José Zorrilla". He aquí los dioses tutelares del verso placidiano —falta tan sólo Espronceda, muerto dos años antes—: la "medianía elegante", que dijera Menéndez y Pelayo. de Martínez de la Rosa, cuyos ingenuos epigramas políticos, entonces tan celebrados, imitó Plácido más de una vez; el patriotismo retórico de don Juan Nicasio Gallego, que también brindó modelos a sus poesías religiosas, y el sentimentalismo musical y externo de Zorrilla. Estos son los modelos también, sobre todo Zorrilla y Espronceda, de todos los románticos cubanos arrastrados por su ejemplo, no obstante las reiteradas advertencias del ya ausente Domingo del Monte.

La huella de éste perdura, en cambio, mucho más tiempo en José Jacinto Milanés (1818-1863), dependiente del comercio, secretario de la Compañía del Ferrocarril de Matanzas, poco antes de padecer la dolencia mental que anuló sus facultades durante casi veinte años, hasta su muerte. Autodidacto, como Plácido, tuvo Milanés mayores recursos a su alcance por su dominio de varias lenguas y por la dirección que impartió a sus lecturas, ya en su madurez, Domingo del Monte. Fué éste quien le hizo familiar la gran producción dramática española del Siglo de Oro, la de Lope principalmente, cuya influencia es evidente en las comedias y dramas del poeta matancero. Fué del Monte también quien le interesó en las novelas de Walter Scott y quien puso en sus manos, sometiéndolos a su crítica, los dramas románticos de García Gutiérrez. Pero donde se advierte en grado mayor la huella de del Monte es en las ideas sobre el destino del arte y de la poesía, de Milanés. Como su maestro, cree él que "el negro es el minero de nuestra mejor poesía" y que ésta ha de consagrarse a mejorar la sociedad circundante. Así lo dijo, en muy malos versos, al poeta Palma, saludando la aparición de un libro de éste:

Yo te quiero pedir que, pues ahora
Brillas poeta en la cubana lista,
Recuerdes más la sociedad que llora,
Y olvides más tu lamentar de artista.

(2) El Dr. Francisco González del Valle, ante la Academia de la Historia, el 16 de julio de 1923, reafirmó definitivamente que la obra de Plácido tiene forma, una forma tan especial, que puede ser identificada con facilidad.

(3) Antonio Sánchez de Bustamante coloca a Plácido en la cumbre de la poesía cubana, por la inagotabilidad y robustez de su inspiración. Lo tiene por un gran poeta y un hombre de ingenio e inspiración robusta y valiente.

(4) Manuel de la Cruz destaca a Plácido como el más notable de los poetas nacionales, al reconocer que ninguno posee la fuerza de su numen y la habilidad para dominar con sorprendente facilidad una gran variedad de géneros, lo señala como poeta patriótico.

(5) Aurelio Mitjans dice: "Después de Heredia, el primer poeta aparece en Cuba dotado de poderoso estro lírico, de robusta y valiente entonación, es Plácido." Le reconoce potencialmente, como el poeta de más poderoso numen en Cuba.

(6) Raimundo Cabrera dice: "Entre todos los cuales se destaca una figura legendaria que atrae la universal atención por su origen humilde, su historia plebeya, su genio, su inspiración, y su fin trágico.

(7) Enrique José Varona: ¿Quién fué Plácido? se pregunta. Y se contesta: "El poeta más espontáneo de toda la literatura hispanoamericana."

(8) Eugenio María de Hostos dice: "Plácido es un poeta vivo, hombre de carne y hueso. Su lengua es como una daga. Jicotencal es una obra maestra en el género y acaso la más perfecta."

(9) El Dr. Iaso de Vélez dice: "La Leyenda "El Hijo de Maldición" es una obra de gran aliento. Es la poesía más perfecta y bien rimada de cuantas escribió nuestro poeta."

No podemos olvidar lo que dice Menéndez y Pelayo, el más importante de todos los críticos. "Como ocurre con los escritores dotados que han hecho algo de importancia en el mundo de las letras, hallamos sus obras publicadas en muchas lenguas. Por este camino va Plácido porque sus poesías se han traducido al inglés, al francés y al alemán." No hay duda que Plácido hizo un papel muy prominente. Era escritor

muy poderoso y sus palabras tenían valor dinámico y capacidad de influencia, así lo consideró también el gobernador Nerón O' Donnel y el resultado fué funesto para el poeta, lo cual indicaba que los jefes de Cuba tenían temor de la fuerza espiritual de Plácido.

A pesar del sufrimiento que los españoles causaron a Plácido en Cuba, tenían en los corazones algo liberal, algo religioso y un sentimiento de simpatía que hizo posible la publicación de la siguiente poesía, en Granada, España, por una ilustre e inspirada poetisa de ideas liberales.

EL NEGRO PLACIDO.

Todo lo podéis vos, todo fenece
O se reanima a vuestra voz sagrada;
Fuera de vos, Señor, el todo es nada
Que en la insondable eternidad perece.
Y aún esa misma nada os obedece;
Pues de ella fué la humanidad creada.
Con el llanto
¡Que vertiera al nacer; ya el cuello inclino!
Ya de la religión me cubre el manto...
Adiós, mi madre, adiós...! El peregrino!!
Más si cuadra a tu suma omnipotencia
Que yo perezca cual malvado impio,
Y que los hombres mi cadáver frío
Ultrajen con maligna complacencia...
Suene tu voz, y acabe mi existencia...
Cúmplase en mí tu voluntad, Dios mío!
Que entre Dios y la tumba no se miente.
Adiós, voy a morir... Soy inocente!
Diré como el ejército cruzado
Exclamó al divisar los rojos muros
De la Santa Salen: "Dios lo ha mandado."

Estos versos e infinidad de ellos de pensamientos altamente religiosos y sublimes, según la tradición los fué improvisando el célebre negro Plácido desde la capilla hasta el lugar de suplicio.

En mi humilde opinión la obra de Plácido, creo que puede ser comparada con la de cualquier compositor de su tiempo, en cualquier país.

Cuando observamos a un hombre sin educación, sin protección bastante para su familia y con la necesidad de ganarse la vida, nuestra simpatía está con él.

(10) Elijah Clarence Hills en la *Antología de las Mejores Poesías Líricas de Heredia, Plácido, Avellaneda, Milanés*, dice que "Plácido cultivó con igual éxito todos los géneros poéticos."

(11) Y Salas y Quiroga, el crítico español: "Este hombre en sus cantos medio salvajes, tiene arranques más sublimes y generosos que hombre ninguno puede comprender. A través de la incorrección de su lenguaje, hay chispas que deslumbran, y no conozco poeta ninguno americano, incluso Heredia, que pueda acercársele en genio, en inspiración, en hidalguía y dignidad."

Como ya se ha dicho, Plácido no tuvo oportunidad de aprovechar las enseñanzas de una universidad ni de escuelas adecuadas; de ahí que los críticos tengan muchos motivos para encontrar defectos a la obra de este poeta.

Como Plácido era muy pobre y como Cuba no tenía escuelas propias, el escritor recibió la simpatía de muchos amigos íntimos quienes le dieron libros y consejos. Fué invitado a las tertulias de varios grupos literarios y tuvo magníficas oportunidades para conocer íntimamente a los literatos de su tiempo.

Podemos hablar de dos de sus protectores: el abogado Ignacio Valdés Machuca y el doctor en medicina Manuel González del Valle, quienes descubrieron el notable talento del joven poeta, y le guiaron primero en sus estudios profesionales, y le prestaron al mismo tiempo libros y ayuda con sus leales consejos. Al desarrollar de la fama del poeta, contribuyó la amabilidad de su carácter afable que le ganó muchas invitaciones de la clase selecta e intelectual, a sus fiestas y comidas, donde improvisaba y recitaba sus poemas.

Se dice que pasaron por las manos de Plácido las obras de Manuel Quintana, de Martínez de la Rosa, y Juan Nicasio Gallegos y de otros muchos. Cuando el libro *Aureola Poética* fué enviado a Martínez de la Rosa, el defensor fué I. Valdés Machuca. Es cosa natural que los que se consideran inferiores, van a consultar a los mejores. Esto manifiesta un estado intelectual de alta calidad. ¿Dónde hay un escritor que no observe la obra de otro?

La influencia de las obras de Martínez de la Rosa se manifiesta en cómo Plácido escribió, en su memoria, un loor a "La Siempreviva."

El alma Dios al escuchar su acento
Plácido envía celestial querube,
Que veloz mide la región del viento
De oro y zafir en transparente nube.
Enjuga el llanto, mira al firmamento
Dice, y al cielo majestuoso sube,
España al verlo, cándida respira,
El llanto enjuga, el firmamento mira.

Menéndez y Pelayo dice que el último verso de *Plegaria* es casi textualmente uno de Espronceda en *El Estudiante de Salamanca*. No estoy de acuerdo en esto porque al estudiar dicho poema no hallé nada de Espronceda, para probar la verdad; a lo menos, desde el punto de vista textual, como opina Pelayo. Veamos los últimos versos de los dos escritores.

PLACIDO

Mas si cuadra a tu suma Omnipotencia
Que yo perezca cual malvado impío
Y que los hombres mi cadáver frío,
Ultrajen con maligna complacencia...
Suene tu voz y acabe mi existencia...
Cúmplase en mí tu voluntad, ¡Dios mío!

ESPRONCEDA

Cifró en don Félix la infeliz doncella
Toda su dicha de su amor perdida;
Fueron sus ojos a los ojos de ella
Astros de gloria, manantial de vida.
Cuando sus labios con sus labios sella,
Cuando su voz escucha embebecida,
Embriagada del dio que la enamora,
Dulce le mira, extática le adora.

Hay sencillez en las dos poesías y el pensamiento es casi igual, pero el texto no es el mismo.

Espronceda habla del amor perdido de don Félix y expresa el sentimiento amoroso hacia su amada Elvina a quien adora profundamente.

Plácido habla de un sentimiento religioso, de algo espiritual cuando dice: "Cúmplase en mí tu voluntad, Dios mío." Es decir, él se da cuenta de que hombres malvados, impíos, van a terminar con su existencia.

(12) Emilio Ballargas opina que "Plácido fué en su tiempo el poeta máximo de la raza de color y también uno de los más divulgados, ya que no propiamente popular."

(13) Enrique Piñeyro, al estudiar las obras de Plácido, se hace una gran pregunta: "¿Y es por ventura Milanés el único poeta cubano que ha sido juzgado por Piñeyro? Heredia, Luaces, Zenea, la Avellaneda, Plácido, es decir un grupo de lo mejor del Parnasco Cubano, fueron estudiados por el crítico."

(14) En su *Historia Literaria de España*, de Vitis, al escribir sobre él de: "Era más espontáneo probablemente que Heredia aunque sea de cultura inferior, cuyo nombre ha llegado a ser un gran honor no solamente para su raza misma, sino para toda la literatura cubana.

Desde Puerto Rico escuchamos las palabras de:

(15) Eugenio María de Hostos: "Jicotencal tiene su grandeza de espíritu. Es una obra maestra en el género, y acaso la más perfecta de sus composiciones. Plácido tuvo nativamente todas las cualidades que forman en conjunto a los grandes poetas líricos."

Plácido no dejó de existir cuando acabó de escribir sus fábulas, ni tampoco sufrió mengua alguna el interés que podía suscitar como hombre o como poeta. Al contrario; estaba precisamente en el momento de destacarse como hombre de gran sensibilidad.

Plácido, dice Hostos, es un poeta vivo, hombre de carne y hueso.

(16) Don Marcelino Menéndez y Pelayo, el más distinguido y reconocido de todos los críticos tiene mucho que decir sobre las poesías de Plácido. . . . "Un poeta espontáneo, ignorante de todas las cosas divinas y humanas y por añadidura negro o a lo menos pardo, era un hallazgo inestimable para los que de buen grado cifrarían su ideal artístico en un genio que no supiese leer ni escribir, aunque sólo en esto se pareciese al divino Homero. La idea, pues tan absurda como frecuente en España, de la incompatibilidad entre el genio de la poesía y la meditación o el estudio, ha servido amirablemente a la fama de Plácido." . . .

Ni Plácido era genio, ni poeta enteramente rudo, ni el color de su

cara se trasluce mucho en sus versos, ni los delirios políticos, o más bien los rencores de casta, que le arrastraron al patíbulo, tienen que ver con el poco o mucho talento poético que Dios le hubiera concedido. Es sin duda, hasta la hora presente, el más notable de los poetas de color lo cual quiere decir que puede aplicársele lo que se dijo de Juan Francisco Manzano: "Es el mejor de los poetas negros y el peor de los poetas blancos." Blanco o negro, Plácido, aunque muy distante de Heredia, de Milanés, de la Avellaneda, de Luaces y de Zenea tiene un valor propio y su representación en el Parnaso cubano. Quien escribió el magistral y primoroso romance de Xicontenacal que Góngora no desdeñaría entre los suyos, el bello soneto descriptivo *La Muerte de Gessler*, la graciosa letrilla de *La Flor de la Caña* y la inspirada *Plegaria*, que iba restando camino del patíbulo, no necesita ser mulato ni haber sido fusilado para que la posteridad se acuerde de él."

Aun en lo peor hay, por lo menos, condiciones de versificador gallardo y casi siempre puede entresacarse aquí un verso acullá una estrofa, que da testimonio del don innato que Plácido tuvo de la armonía y de la imagen. El autor muchas veces no sabe lo que dice y cuando describe o compara parece otro hombre.

Sus cualidades son muy brillantes. Estaba muy versado en la literatura poética de su tiempo. Era un hombre semiculto, de buena memoria y de ingenio vivo, en quien se estampaba como blanda cera cuanto oía o leía. El poeta enteramente lego y rudo, el salvaje de genio, si es que ha existido alguna vez, no es ya fruta de nuestros tiempos: hoy el poeta más ignorante no puede ser ignorante más que a medias, lo cual bajo el aspecto poético, es peor que la ignorancia absoluta.

El mismo D. Marcelino Menéndez y Pelayo (41) hablando de la Isla que dió luz a Plácido dijo: "Cuba, en poco más de ochenta años ha producido a la sombra de la bandera de la Madre Patria, una literatura igual, cuando menos, en cantidad y calidad, a la de cualquiera de los grandes estados americanos independientes, y una cultura científica y filosófica que todavía no ha amanecido en muchos de ellos." Se refería al siglo XIX cubano. Es cierto que Pelayo ha pensado en todos los escritores cubanos sin distinción de raza o de casta.

No perteneció Pelayo a los liberales españoles, ni apreció con simpatía la independencia de los países de lengua castellana en América. Habiendo sido Cuba el último en separarse de la Metrópoli, el famoso

(41).—La Filosofía en Cuba: *Medardo Vitier* — Fondo Cultura Económica. México — Buenos Aires.

polígrafo subraya la circunstancia de que la considerable producción literaria y la importancia de los estudios científicos y filosóficos en Cuba, durante el siglo pasado, se manifestaron siendo el país una colonia española.

A pesar de su sentimiento, Pelayo juzgó con objetividad y acierto a los escritores hispanoamericanos.

CAPITULO VI

INTERPRETACION DE LA OBRA DE PLACIDO

Cuando tratamos de analizar las poesías del eminente escritor cubano, encontramos cómo algunos críticos dijeron que en algunos de sus versos vibra una protesta y se esconde suspicaz un grito de redención por la patria esclava, oprimida. Serrano (42) lo expresa claramente cuando dice "el espíritu de libertad que respiraba la mayor parte de sus producciones, hizo que se le juzgara capaz de tomar parte en proyectos de emancipación de aquella isla."

Pocos poetas han tenido una imaginación más vigorosa y variada y han podido ofrecernos tan múltiples ejemplos de su fecundidad y de su colorido. Raro es encontrar ésto en un poeta como Plácido, donde toda su grandeza es obra exclusiva de Dios que puso en su cerebro el genio y dotó a su alma de todos los sentimientos delicados y supremos, para formar el poeta. El propio Plácido, lo reconoció siempre y expresó las gracias a su Creador.

Los versos de Plácido, aparte de su gran mérito literario, están perpetuados en el corazón de los cubanos, por el recuerdo del poeta: son inmortales como él y en uno de sus mejores discursos el insigne internacionalista y orador doctor Antonio Sánchez de Bustamante, desde la prestigiosa Academia Nacional de Artes y Letras, dijo: "Más a despecho de todo fué un gran poeta y un hombre de genio. A cada instante, en sus versos, surge una estrofa o saltan dos líneas de inspiración robusta y valiente. Sus versos son como terrenos auríferos en que brilla a trechos, el precioso metal, bajo los rayos del sol.

Y cuando su gran sentimiento que en realidad lo conmueve, sacude las fibras más hondas de su alma, llega súbitamente a las mayores alturas, y su inspiración, vestida con las galas mejores de un verso siempre sonoro y brillante, apenas tiene rival entre nuestros genios más altos."

En Plácido se destaca una figura legendaria, que alrae a la universal

(42).—Nicolás María Serrano.—*Diccionario Universal de la Lengua Castellana Ciencias, y Artes. Madrid, 1878.*

atención por su origen humilde, su historia plebeya, su genio, su inspiración y su fin trágico. Como he dicho anteriormente, era peligroso que alguien demostrara talento con su pluma, en los tiempos en que vivió Plácido. Fué acusado de conspiración por el gobierno cubano, juzgado y condenado a muerte. Nunca morirán las sentidas estrofas que escribió. No hay cubano que no las lea y aprenda desde su niñez y que no las recite con amargura, evocando así la memoria que selló con ellas sus títulos la inmortalidad.

Hay algunos que creen que después de Heredia, el primer poeta que aparece en Cuba dotado de poderoso estro lírico, de robusta y valiente entonación es Plácido, tan conocido en Europa y América. La opinión de Calcagno y de otros críticos, es que Plácido ha sido el poeta de más altas facultades que ha nacido en Cuba y el mayor poeta en potencia.

En los versos palpitan sus sentimientos con arrestos de franqueza, reflejando todo el arrepentimiento de sus cantos a los gobernantes de la colonia. Es una especie de revisión íntima. Es aquí donde Plácido se halla más sincero.

Plácido era el hombre religioso y podemos verlo por sus poesías cuando dice:

Religión de mis padres sacrosanta
Yo te bendigo cada vez que a Oriente
El luminar inmenso se levanta,
Y siempre que se oculte en Occidente
Mi humilde voz tu omnipotencia canta."

Cercano a la muerte, resignado con su destino, se dirige en su plegaria al Ser Supremo, y le dice:

"Vos sólo sois mi defensor Dios mío" y más tarde:

"Dios de mis abuelos"... El sentimiento religioso se presenta con frecuencia, en su obra.

Plácido escondía, muchas veces, sus ansias de libertad, en la incertidumbre y en la ironía. Su filiación ideológica queda aclarada con la conducta que observa con el gobierno, que lo colocó entre los contrarios del sistema colonial. Ha sido intensamente discutido Plácido, pero todos están de acuerdo con estas opiniones: que nació poeta y tuvo una facilidad no alcanzada por ningún otro en Cuba. Es forzoso admitir que Plácido nació poeta.

CAPITULO VII

COMPARACION DE SU OBRA CON LA DE ESCRITORES DE SU MISMO TIEMPO.

Los literatos de las diferentes regiones del mundo hablan de temas que les interesan, de las condiciones en que viven y expresan el ambiente que toca su vida propia. La literatura cubana necesariamente tenía que adoptar ciertas formas, matices y modelos españoles. Es decir, que Cuba como parte integrante de la nacionalidad española, ha de seguir precisamente la marcha progresiva de este pueblo.

El asunto, que es lo que da a la poesía cubana un carácter "sui géneris", es la marca americana.

Los cubanos tenían que aprovechar los conocimientos de otros pueblos, como lo hace toda la gente civilizada.

Cuando vemos las obras de otros escritores como Espronceda, Bécquer, Zorrilla o Góngora, advertimos con más claridad los defectos en las composiciones de Plácido. Sus versos no se distinguen por la corrección. La forma, se dice, es incorrecta; descuidado en el estilo, desleído en la frase. Esos defectos pueden perdonársele, en gracia de su pobre condición. Por añadidura, ¿quién puede afirmar que si hubiera hallado una mano protectora, no fuera hoy la gloria más alta de la poesía lírica americana?

Plácido estimó a D. Francisco Martínez de la Rosa, a D. Juan Nicasio Gallejos y a José Zorrilla y Moral, a quienes consideraba sus amigos, y sabemos que recibió ayuda de ellos, tanto que hay algunas personas que creen que Plácido les imita.

Los críticos dicen que las obras de Zorrilla influyeron en la producción poética de la juventud hispánica de ambos modos.

Pero Plácido no lo imita porque Zorrilla es todo imaginación y sentimiento, todo arte; es "el pájaro que canta" y en las leyendas es maestro. Zorrilla, como Plácido, tiene defectos, como cierta vaguedad y desorden en las ideas, falta de regularidad y moderación. Hay en ellos velocidad y verbosidad.

Es una casualidad hallar a un poeta como Gustavo A. Bécquer en

casi el mismo estado económico que Plácido. Huérfano fué desde la niñez y quedó bajo el amparo de su madrina de bautismo. Sufrió escasez y fué desdichado en amores. Bécquer es el artista puro; no pisa el campo de las luchas políticas, sociales o religiosas. No da en sus versos expresión a la historia ni a los sentimientos nacionales.

Muchos poetas de España y América han tratado de imitarle, en la concisión y sencillez. Como he dicho anteriormente, esta condición existe en todas partes.

Se dice que Plácido imita a Góngora, (1561-1627).

En las poesías placidianas hay sencillez, claridad satírica, ironía, originalidad de sentimiento, una atmósfera religiosa. Góngora tenía esas mismas cualidades.

Los dos escribieron romances y letrillas al estilo popular y amoroso. Podemos ver casi el mismo estilo en los dos escritores, aunque el asunto sea diferente. Góngora brilla por la delicadeza del sentimiento poético. Si Plácido observa las obras de Góngora y recibe inspiración en sus obras literarias, esto indica que Plácido tenía buen gusto.

El ritmo regular es cosa viva en la obra de los dos escritores. Notamos en las letrillas de Góngora su estilo.

No son todos ruiseñores
Los que cantan entre flores,
Sino campanitas de plata,
Que tocan a la alba;
Sino trompecitas de oro,
Que hacen la salva
A los soles que adoro...

Plácido en su "Flor de la Caña":

Yo ví una veguera
Trigueña tostada,
Que el sol envidioso
De sus lindas gracias,
Y es tierna y sencilla
Como cuando saca
Los primeros tilos
"La flor de la caña."

Observemos unos romances de los dos escritores:

Góngora:

La más bella niña
De nuestro lugar
Hoy viuda y, sola,
Y ayer por casar,
Viendo que sus ojos
A la guerra van,
A su madre dice
Que escucha su mal:
Dejadme llorar
Orillas del mar...

Plácido:

 Mi Amor.
El diablo tentóme un día
A saber lo que es amor:
Digo que me tentó el diablo,
Y voy a dar la razón,
Dios no inspira cosas malas
Y ésta tan mal me salió,
Que estoy medio condenado:
Luego no pudo ser Dios....

En las dos obras el pensamiento es igual, al tratar el tema amoroso.

He dicho anteriormente que muchos escritores expresan sus ideas tomando a otros como modelos. Riosco dice que Sor Juana seguía el estilo de Góngora, en su *Primero Sueño*, como una fuerza de purificación.

CONCLUSIONES.

La obra literaria de Plácido ha llamado la atención en todas partes. Sus poesías pintorescas y llenas de profundidad, de pensamiento y religiosidad, dicen a todos: ¡ahí va un hombre de bien!

¿Quién al leer la vida de dureza de Plácido no siente gran simpatía para con él? El progreso que ha hecho nos causa orgullo. Cuando canta Andrés Bello las maravillas de la zona tórrida, juntó con Heredia, incluye a Plácido (43). "En Cuba, merced a ese carácter complaciente y fácil de sus hijos, siempre que algunos de éstos han sobresalido en el estudio de las letras, sin acordarse de notar sus defectos, baten las manos en loor de su talento, sobradamente exagerado por la amistad y el compañerismo. Y he aquí por qué vemos elevarse la figura de Plácido a tan grande altura; pues es bien cierto que posee éste una imaginación lozana y gran facilidad y sencillez, quizás excesivas, para versificar, no es menos verdad tampoco que carece de erudicción y sentido filosófico, y que sus versos, siendo dulces y galanes, rayan en el prosaísmo en frecuentes ocasiones. Nadie mejor que Gabriel de la Concepción Valdés conocía la propia índole de su carácter poético, en el exactísimo epígrafe que, a la primera edición de sus rimas puso."

"Flores son de un ingenio sin cultura
Cual las que dan los campos de mi patria
Ricas de dolor, de tintes y hermosura."

Plácido manifestó en sus obras una inspiración espiritual. Las poesías suyas dicen la verdad y como he dicho en las primeras páginas de esta tesis, un poeta de verdad expresa lo que tiene en el alma. Sus palabras, sus ideas tocan sentimiento y suavidad algo divino. Plácido tenía un temple de alma extraordinario que se refleja en su imaginación cándida y ardiente. No podemos leer a Plácido, sin sentirnos inspirados por su gran obra.

(43).—M. García Garófalo Mesa. *Plácido, Poeta y Mártir*. Pag. 238.

Plácido ha pasado al más allá, pero su arte literario no morirá nunca; el valor de una producción literaria ha sido observado por los críticos y han dado sus opiniones en sentido favorable. Las obras de Plácido no tienen nada diferente de las de los escritores de su tiempo. Sus poesías perdurarán, no por la razón de ser cubanas, sino porque al mismo tiempo son de España.

Su gusto literario era bastante delicado, al contrario de lo que podría creerse teniendo en consideración su vida llena de penalidades por la falta de las satisfacciones de las necesidades elementales.

Plácido ha pasado a la posteridad, no sólo por su genio y por su inspiración, sino también por sus desgracias y su muerte.

En mi trabajo sobre Plácido, no he mencionado nada en detalle de otros poetas por cuyas venas corre sangre africana. En este campo hay bastante por realizar.

La poesía afroantillana, no parece una cosa distinta de la poesía española, "Es una modalidad y acento particular de la poesía española", dijo el doctor Federico de Onís de la Universidad de Columbia en Nueva York, cuando Eusebia Cosme de la raza negra interpretó los poemas antillanos. Es fundamentalmente española, si no en su letra, sí en su modalidad y en sus caracteres.

La poesía negra se inicia en España en el siglo XVI, cuando los españoles hacían sentir su poder a todo el mundo. Los clásicos del Siglo de Oro, poetas y músicos hacen poesía popular. Lope de Vega y Góngora escribieron poesías con los ritmos populares.

Pues bien, la raza africana ha mostrado y demostrado al mundo, con ejemplos tan grandes como el de Plácido, que sin duda puede dominar distintas lenguas y emplearlas de manera excepcional.

1.—La literatura cubana no trata solamente de la revolución sino de la lucha para ganar su independencia de España. En los primeros años de la vida social cubana, el negro fué un elemento racial, determinante en el desenvolvimiento económico, político y artístico de la Isla para la explotación de la tierra en las Antillas. Cuando fué exterminado el indio, los negros fueron traídos de España por el hecho que había vivido en la Península Hispana durante cuatro siglos.

José Martí y Heredia el gran poeta nacional de Cuba, expresaron su indignación frente a la esclavitud y el horror del sistema colonial.

El problema era muy serio porque afectaba a la moralidad, a la ley y a la religión.

Plácido sufrió la desgracia de sus hermanos; las humillaciones y

dolor de su raza.

El ambiente cubano no fué propicio para ayudar a un escritor de raza de esclavos.

2.—La esclavitud era la base de la riqueza cubana.

Entre 152,838 hombres de color 60% eran libres en los años de 1817 a 1841

La exportación cubana en el quinquenio de 1836-40 elevóse a..... \$ 2.397,000 lo que representaba un incremento de más de un millón de pesos comparándolo al quinquenio anterior.

Entre 1835 y 1841 el comercio exterior fué cerca de \$26.000.000 dólares. Cuando el Congreso de Viena proclamó en 1820 que la esclavitud era ilegal; la Gran Bretaña indemnizó a España en dos millones de pesos por la pérdida del comercio negrero. Fué importante para Inglaterra porque 25,000 esclavos cada año habían llegado a Cuba y representaban dinero.

Cuando tratamos de la esclavitud en los Estados Unidos en nuestros libros de historia, hallamos el nombre de Frederick Douglas. Se conoce como el abolicionista. En Cuba, David Turnbull el Cónsul General hizo lo mismo. Es decir, trató de reformar y de crear un mundo justo.

3.—Dificultades de Plácido.

Plácido no pudo concurrir a la escuela, sino hasta la edad de diez años.

Fué un niño precoz como Phyllis Whatley, y Juan Latino. El aprendió sin dificultad y a los quince años comenzó a producir poesías.

Le faltaban recursos pero trabajó en diferentes talleres para buscar el sustento; sus amigos le ayudaron prestándole libros.

Le faltaba la ayuda de sus propios padres pero a pesar de todos los obstáculos, hizo frente al mundo con sus aptitudes y con su deseo de ser poeta.

Plácido escribió 210 poemas: Sonetos, Romances, Fábulas, Letrillas, Epístolas, Poesías Sagradas, Odas y otras muchas formas.

Podemos notar un gran desarrollo entre su primera poesía escrita a la edad de quince años y su última antes de su muerte en suplicio.

4.—Tema Negro.

Juan Latino: esclavo, estudiante, maestro en latín y griego en la Universidad de Granada y escritor fué reconocido por Cervantes, Enciso y George Tisknor como un gran humanista.

José Vasconcelos el Negrito Poeta Mericano, improvisador de poesías, se menciona en el Periquillo Sarniento de Joaquín Fernández de

Lizardi; en Sor Juana Inés de la Cruz (44) y en las leyendas de Juan de Dios Peza.

Tenemos el calendario del Negrito Poeta que presentó al público con título de "Agudezas métricas del célebre negro Poeta".

En sus poemas Plácido expresó sus sentimientos y la verdad. Trató de inspirar a los cubanos a ser leales y a pensar en la forma de mejorar la humanidad.

Hombres doctos como Antonio Sánchez Bustamante Heredia, José Verona, Eugenio M. Hostos, Menéndez y Pelayo y otros muchos no dejaron de tomar noticia de su obra. Hay pocos poetas afroamericanos que se conozcan como Plácido, y cuyas obras se hallen en diferentes idiomas.

(44).—Alfonso Méndez Plancarte: *Obras Completas de Sor Juana Inés de la Cruz*, Pág. 39.

BIBLIOGRAFIA.

Libros.

- 1.—Antología de Poetas Americanos, Pág. 77 a 92.
Ramón Sopena, Editor, Barcelona.
- 2.—Antología de Poetas Hispano Americanos, Tomo II, Real Academia Española, Madrid 1839, Págs. XXXII y XXXIX.
- 3.—Augé, Claude "Plácido" Nuevo Diccionario Enciclopédico, París 1917.
Pág. 1400. Cuarta Edición.
- 4.—Ballagas, Emilio. Antología de Poesía Negra Hispano Americana. M. Aguilar, Editor. Pág. 182.
Marqués de Urquijo, 43. Madrid 1935. Op. Cit.: Repertorio Americano. Tomo XXXI No. 749 Núm. 13 Pág. 203. San José, Costa Rica, 12 de Marzo de 1936.
- 5.—Ballagas, Emilio. "Cuaderno de Poesía Negra" Santa Clara, La Habana 1934
- 6.—Ballagas, Emilio. Mapa de la Poesía Negra Americana, 1946. Editorial Pleamar, Tucumán 1585, Buenos Aires.
- 7.—Basauri, Carlos. La Población Indígena de México. Etnografía, Tomo III. Secretaría de Educación Pública. México, 1940.
- 8.—Beltrán, Gonzalo Aguirre. La Población Negra de México, 1519-1810. Estudio Etnohistórico, México, D. F., 1940.
- 9.—Bustamante, Antonio Sánchez de. En el acto inaugural de las Sesiones de la Academia Nacional de Artes y Letras, 1917-18, La Habana.
- 10.—Cabrera, Raimundo: Los Poetas Cubanos. 28 de diciembre de 1902. La Habana. Publicado en la revista de Nueva York en inglés en 1897.
- 11.—Calcagno, Francisco. "Poetas de Color" Habana, Im. Militar de la V. de Soler y Compañía, 1887, Pág. 54.
- 12.—Campos, Rubén M. "El Folklore Literario de México" El Negrito Poeta, Págs. 85-103. Investigación acerca de la producción literaria popular 1525-1925. Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública. Talleres Gráficos de la Nación, 1929.
- 13.—Caneda — Figarola Domingo. "Plácido" — (Poeta Cubano) Contribución Histórico-Literaria, Imprenta "El Siglo XX" Habana, 1922.

- 14.—Carbonell, José Manuel y Rivero. "La Poesía Lírica en Cuba" Tomo 2. Edición oficial. La Habana. Imprenta "El Siglo XX", 1928.
- 15.—Carrión Tomás. "A Vuelo de Pluma" Plácido y Manuel Sanguiní, Habana, 1894.
- 16.—Castro, Amadeo López. El Negro en Cuba, 1939, Pág. 45. Editorial "Alfa" O'Reilly No. 357, La Habana.
- 17.—Castro de José Antonio Fernández. Tema Negro en las Letras de Cuba. 1608-1935. Ediciones Mirador. La Habana.
- 18.—Catalla, Ventura: La Higiene de los Literatos, etc., Habana. Imprenta de la Botica de Santo Domingo.
- 19.—Chacón y Calvo, Ma. José. "La Poesía Cubana en 1936.
- 20.—Claramonte, Andrés. "El Valiente Negro en Flandes" Págs. 490-509. Biblioteca de Autores Españoles. Tomo 43, Madrid, 1857.
- 21.—Coester, Alfred: "The Literary History of Spanish America" Págs. 373-430. The MacMillan Co. 1928.
- 22.—Cuba Poética: Colección Escogida de las Composiciones en Verso. José Fornaris, Joaquín Lorenzo. Habana, 1861.
- 23.—Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano de Literatura, Ciencia y Artes. Tomo XI, Barcelona, 1892. Juan Latino.
- 24.—Diccionario Salvat: Enciclopedia Popular Ilustrado: Barcelona, Tomos VII y IX, Págs. 721 y 778.
- 25.—Diccionario Universal de la Lengua Castellana, Ciencias y Artes, Pág. 828. Nicolás María Serrano, Madrid, 1878.
- 26.—Discursos Pronunciados "La Paz de Cuba" 1892, Madrid. Don Antonio Cuevas del Castillo, Don José Elduayen.
- 27.—Enciclopedia de los Conocimientos Humanos, Tomo X, Madrid, 1878. Biblioteca Universal Ilustrada.
- 28.—Enciclopedia de la Literatura de Benjamín Jarnes, Págs. 192-193. Editado en México por Editores Central Plácido.
- 29.—Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana. Págs. 499-500. Espasa—Calpe, S. A. Madrid—Barcelona, 1920.
- 30.—Enciso, Diego Jiménez. Juan Latino (Comedias Escogidas), Vol. II. Madrid, 1652.
- 31.—Espronceda, José de. "El Estudiante de Salamanca" Obras Poéticas. Págs. 115 a 163. Obras Poéticas Completas, Segunda Edición. M. Aguilar, 1942.
- 32.—Estévez, Luis: "Homenaje a Plácido" 1844-1899. Imprenta "El Iris".
- 33.—Estuch, Horrego, Leopoldo. "Plácido, el Poeta Infortunado" Segunda Edición Aumentada y Corregida, 1949. Editorial Mecenaz. La Habana.
- 34.—Figueroa, S.: Los Poetas de la Guerra de Independencia de Cuba. Pág. 25.

Imprenta American, 298 Broadway, N. Y.

- 35.—Fitts, Dudley: "An Anthology of Contemporary Latin American Poetry" New Directions Press, Norfolk, Conn.
- 36.—Fontaine, D. Poésies Complètes de Plácido traduites par D. Fontaine, avec une préface de Louis Jourdan, Paris, 1863.
- 37.—Ford, J.D.M. "A Spanish Anthology" Publisher: Silver Burdett Co. Chicago, 1901.
- 38.—Foreing Policy Association, New York, Report of the Commission on Cuban Affairs, Problems of the New Cuba, 1935.
- 39.—Gallego, D. Juan Nicasio "Poesías" (En Biblioteca de Autores Españoles) Madrid. 1875. Tomo 67.
- 40.—Gaviño, Faustino Díez. Monólogos (Plácido) La Tipografía de M. Romero Rubio, Habana.
- 41.—Goldberg, Isaac: La Literatura Hispanoamericana. Estudios Críticos. Madrid. Editorial América.
- 42.—Gómez, Eduardo Machado. Die Emancipation del Sklaven auf Cuba, 1864.
- 43.—Góngora, Luis de. Obras Completas. M. Aguilar, Madrid, 1943.
- 44.—Guirao, Ramón. "Poetas negros y meztizos de la época esclavista Bohemia" (Habana) Aug. 26, 1934.
- 45.—Guirao, Ramón. "Orbita de la poesía afrocubana" 1928-37. Antología. Habana. 1938.
- 46.—Guiteras, D. Pedro José. "Plácido" El Mundo Nuevo, de Nueva York. (1874).
- 47.—Hernández, Jos. "Martín Fierro" Colección Austral. Págs. 164-177. Espasa—Calpe. 1945. Sexta Edición. Buenos Aires, México.
- 48.—Hills, Elijah Clarence. "Antología de las Mejores Poésías de Heredia, Plácido, Avellaneda, Milanés, Luaces y Zenea. Editores: D. C. Heath y Cía., 1901. Boston, EE. UU.
- 49.—Hostos, Eugenio María. "Bibliografía Crítica de Valdés, Gabriel de la Concepción". 10 Obras Completas, Vol. IX. Págs. 9 a 109. Temas Cubanos. Cultural, S. A. La Habana.
- 50.—Hostos, Eugenio María de. "Meditando". París. Sociedad de Ediciones Literarias y Artísticas, 1909.
- 51.—Iraizoz, Dr. Antonio y de Villar. "La Crítica en la Literatura Cubana". Academia Nacional de Artes y Letras. Habana, 9 de abril de 1930.
- 52.—Isla de Cuba. Pintoresca, histórica, política, literaria, mercantil, e industrial. Impresiones de dos épocas por don J. M. de Andueza, Madrid. Boix, Editor Impresor y Librero.
- 53.—Jacinto de Solas y Quiroga. Isla de Cuba. Pág. 171.

- 54.—Juan Latino. Enciclopedia Ilustrada: Seguí. Diccionario Universal, Tomo X. Barcelona.
- 55.—Judson Lynar: *Your Holiday in Cuba*, Harper Bros, N. Y. 1952.
- 56.—La Perseverancia, Núm. 54, Año II, Marzo 10 de 1885. Santa Clara. Director F. López Leiva. La existencia de poesías inéditas de Plácido.
- 57.—La Sociéte Religieuse des Amis pour concourir á L'Abolition Complete de la Fraite des Noires. Faits Explicatifs de la Nature de la Trait des Noirs suivis de Détoils sur la Colonie de Sierra Léono. Publie por un Comité de L'Imprimerie de G. Schulze. Londres.
- 58.—Latinus (Joannes) "La Austriada" British Museum, London. Photostatic Copy.
- 59.—Lizardi, José Joaquín Fernández. "El Periquillo Sarniento"
- 60.—Lope de Vega. "La Dama Boba" en Biblioteca de Autores Españoles. Vol. XXIV.
- 61.—Maddens, R.R. "The Poems by slave in the Island of Cuba recently liberated, translated from Spanish by R.R. Maddens, M. D. Londres, 1840
- 62.—Marín. Ocete Antonio. *El Negro Juan Latino*. Granada, 1925.
- 63.—Marinello, Juan "Literatura Hispanoamericana" Universidad Nacional de México, 1937.
- 64.—Martí, José: Una Carta. Poesías de J. J. Palma. Pág. XVIII. Tegucigalpa, 1882. Tipografía Nacional.
- 65.—Martín, Emilio: *La Poesía Lírica en Cuba*. Primera Serie. Imprenta de Vallina y Compañía.
- 66.—Medardo Vitier: *La Filosofía en Cuba*. Fondo de Cultura Económica. México. Buenos Aires, 1948.
- 67.—Mesa, M. García Garófalo, de la Academia Nacional de Artes y Letras de Cuba. Plácido, Poeta y Mártir. Ediciones Botas. México. 1938.
- 68.—Mir, Don Miguel: *Historia de la Compañía de Jesús*. Tomo I, Madrid, 1913
- 69.—Mintjas, Aurelio. "Estudio sobre el movimiento científico y Literario de Cuba. Pág. 136.
- 70.—Mintjas, Aurelio: *Obra póstuma publicada por suscripción popular*. Habana. Imp. de A. Alvarez y Compañía. No. 40, 1890.
- 71.—Monterde, Francisco. *Antología de Poetas y Prosistas Hispanoamericanos Modernos*. Pág. 183. Publicaciones de la Universidad Nacional de México, 1931.
- 72.—Morales, Sebastián Alfredo de. "Poesías Selectas de Plácido" *La Primera de Papel*, Habana, 1886. Fragmento de un obra inédita.
- 73.—Nicolás, León. "El Negrito Poeta Mexicano y sus Populares Versos"
- 74.—Obregón, Luis González. "El Negrito Poeta". *Croniquillas de la Nueva Es-*

pañá.

- 75.—Obregón, Luis González. Croniquillas de la Nueva España. El Negrito Poeta. Págs. 119 a 124. Edición Botas. México, 1936.
- 76.—Onís, Federico de: Antología de la Poesía Española e Hispánicoamericana. 1882-1932. Págs. 1020-1026. Madrid, 1934. Publicaciones de la Revista de Filología Española.
- 77.—Ortiz, Fernando: "Colección de Libros Cubanos" Vol. XIX. Selectas de Plácido. Cultural, S. A. Habana, 1930.
- 78.—Ortiz, Fernando. "Cuentos Afrocubanos" Archivos del Folklore Cubano, Habana, Junio de 1929. Págs. 97-112.
- 79.—Ortiz, Fernando. "La religión en la poesía mulata". "Estudios Afrocubanos" Vol. I, No. 1, 1937.
- 80.—Ortiz, Fernando: Los Negros Esclavos. Hampa afro-cubano. Revista Bimestre Cubana, Habana, 1916. Pág. 536.
- 81.—Pardo, Ramón Dr.: Poesía de los Negros Oaxaqueños. Mexican Folkways, Vol. 4. 1928.
- 82.—Pelayo, Marcelino Menéndez. "Obras Completas" Tomo I. Págs. 252 a 261. Historia de la Poesía Hispano-Americana. Edición Preparada por Enrique Sánchez Reyes. Dirigida por Angel González Palencia. Santander. Aldus, S. A. De Artes Gráficas MCMXLVIII.
- 83.—Peza, Juan de Dios: Leyendas de las Calles de México.
- 84.—Piñeyro, Enrique. Biografías Americanas (París 1906) Literatura, Nueva York.
- 86.—Plácido. (Gabriel de la Concepción Valdés) Poesías Completas. Prólogo por Sebastián Alfredo de Morales. Pág. XXI. Rícla 55. Habana, 1886.
- 87.—Plácido. Págs. 192-193. Enciclopedia de la Literatura de Benjamín Jarnes. Editado en México. Editora Central, S. A.
- 88.—Plácido. D. D. Figarola. Caneda.
- 89.—Plácido. "Poetas Cubanos" Por Francisco Calcagno en Revista de Cuba. Tomo IV. Pág. 594. Febrero de 1869. La Habana.
- 90.—Plácido. Poeta español, apellidado el mulato Valdés, Gabriel de la Concepción. Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano, Pág. 645, Torno 15.
- 91.—Plácido. — Ditcher — und Martyrer. — Eine Biografie — D Durana de Ochoa (Eduardo Machado Gómez) Hannover, 1865.
- 92.—"Plácido" Enciclopedia Universal Ilustrada. Págs. 499-500. Europa — América, Espasa-Calpe, S. A., Madrid. Barcelona, 1920.
- 93.—Plácido. Poesías Cubanas (El Veguero) Dedicadas por Plácido a sus amigos de Villa Clara. Matanzas. Imprenta de Comercio, Calle de Jovellanos No. 31, 1841.

- 94.—Plácido. (Gabriel de la Concepción Valdés) Poesías Completas con Doscientas diez Composiciones Inéditas. Cultural, S. A. La Moderna Poesía. Librería Cervantes. Habana.
- 95.—Plácido (Gabriel de la Concepción Valdés) Poesías Completas con Doscientas diez Composiciones Inéditas. Nueva Edición, 1903. Casa Editorial: Maucci Hermanos e hijos. Buenos Aires y México, Habana: José López Rodríguez.
- 96.—Plácido. Gabriel de la Concepción Valdés (Plácido) Joyas de la Literatura Universal Cubana. Editorial Ibero-Americana. Madrid. Desengaño, 9 11 y 13. Librería Barcelona. Calle Valencia, 209, Bajos. Antonio Viladet. Impresor. Universidad, 32, Interior. 0. 2746.
- 97.—Poesías de Plácido. (Gabriel de la Concepción Valdés) Nueva Edición. Librería de la Vda. de CH. Bouret, París. 23 Rue Visconti 23. México 14, Cinco de Mayo, 14. 1904.
- 98.—Prieto, Antonio López Don: Parnaso Cubano. Colección de Poesías Selectas de Autores Cubanos. Tomo Primero. Habana, 1881.
- 99.—Ramos, Arthur. Las Culturas Negras en el Nuevo Mundo. Jorge A. Vivó. Fondo de Cultura Económica. México.
- 100.—Rioseco. Arturo Torres. "New World Literature" Págs. 78-79. University of California. Berkeley and Los Angeles, 1949.
- 101.—Rossi, Vicente "Cosas de Negros" Río de la Plata, Córdoba, Argentina. 1926.
- 102.—Saco, José Antonio. "Historia de la Esclavitud de la Raza Africana en el Nuevo Mundo y en Especial en los Países Américo-Hispanos. Tomos I a IV. Cultural, S. A. Habana.
- 103.—Salas, Dr. Juan de. "Resumen Histórico de las Personas Célebres de todos los Países del Globo" 1862. Pág. 833.
- 104.—Sánchez, Luis Alberto. "Historia de la Literatura Hispanoamericana. Editorial Americalle. Buenos Aires, 1943.
- 105.—Sagra, D. Ramón de la "Estudios Coloniales con aplicación a la Isla de Cuba. Tomo I, Pág. 12. Madrid.
- 106.—Sanguily, D. Manuel. Plácido. Hojas Sueltas. (La Habana, 1894).
- 107.—Spratlin, V. B. Juan Latino, Slave and Humanist. Spinner Press Inc., New York, 1938.
- 108.—Ticknor, George: History of Spanish Literature, Pág. 582.
- 109.—Trelles, Carlos M. "Bibliografía de autores de la raza de color en Cuba. Cuba Contemporánea, Habana, 1927. Núm. 43, 169 : 30-78
- 110.—Ureña, Pedro Henríquez. "Las Corrientes Literarias en la América Hispánica" México, 1949. Págs. 120, 134, 167, 235, 246, 253.

- 111.—Valdés, Carlos Jenaro: Tesoro Popular. Colección escogida de cantos cubanos. Imprenta "La Idea" Habana, 1879.
- 112.—Valdés, Ildefonso Pereda. Línea de Color, Santiago de Chile, 1938. Vea: Antología de la poesía negra americana. Santiago de Chile, 1936.
- 113.—Valdés, Pereda Ildefonso. "Raza Negra" (Montevideo) Edición del periódico negro La Vanguardia, 1929, Pág. 79.
- 114.—Valle, González Emilio D.: La Poesía Lírica en Cuba. Barcelona. Segunda Edición, 1884. Página 171.
- 115.—Varona, Enrique José: Estudios Literarios y Filosóficos. Librería, Imprenta y Papelería, Habana, 1883.
- 116.—Varona, Enrique José. "Ojeada sobre el movimiento Intelectual en América" (1876) Estudios Literarios y Filosóficos. Pág. 87.
- 117.—Vélez, Pedro Lasso de los. "Plácido, su biografía y juncio crítico" (Barcelona 1875).
- 118.—Weisinger, Nina Lee. "A Guide To Studies In Spanish American Literature" Pág. 34.
- 119.—Woodson, Carter G. "The Negro In Our History" Washington, D. C.
- 120.—Zorrilla, José y Moral. Leyendas, Romances, Poesías. Buenos Aires y Barcelona. Editorial Molino. Buenos Aires, 1942.

REVISTAS:

- 1.—"Antología de la Poesía Negra Hispanoamericana" Repertorio Americano publicado por G. E. Stechert y Cía. 31 Este de la calle 10, Nueva York. Bachiller Antonio y Morales. "Plácido" Revista Cubana, Año I Tomo II| 31 de diciembre de 1885. No. 6. Capítulo. Pág. 547. Habana.
- 2.—Contreras, Gilberto González. "La Poesía Negra". Revista Bimestre Cubana. Tomo XXXVII de 1936. Habana.
- 3.—Cook, Mercer: "Gustavo E. Urrutia" page 221, Phylon — The Atlanta University Review of Race and Culture, 1943.
- 4.—Hostos, Eugenio Mariáde. "El Ensayo de Hostos sobre Plácido". Guillermo Rivera: Harvard University Hispania, Tomo XXII, No. 2, Págs. 145-52. Mayo de 1939.
- 5.—La Revista Americana de Buenos Aires, septiembre de 1935.
- 6.—Marinello, Juan. 25 Años de Poesía Cubana. Págs. 366 a 388. Revista Bimestre Cubana. Vol. XXXIX, No. 3, Mayo—Junio 1937, La Habana.
- 7.—Márquez, José de J. "Plácido y los Conspiradores de 1844". Revista Cubana, Año X, Tomo XX. No. 3. 30 de septiembre de 1884. Habana.
- 8.—Martin, Margaret Ross. "The Negro In Cuba" Vol. 41, No. 1. January 1932. The Crisis. 69 Fifth Avenue, New York.

- 9.—Matheus, John F. West Virginia State College "Footprints in Hispanic-American Literature. Págs. 265 a 289. The Journal of Negro History. Vol. XXIII, No. 3. July 1938. The Association for the Study of Negro Life and History. Washington, D. C.
 - 10.—Matos, Luis Palés. "Poemas Negros" Atenea, Año XII, Tomo XXX Núm. 120 Junio de 1935.
 - 11.—Onís, Federico de. La Poesía Española y Afrocubana. La Prensa, 4 de diciembre de 1939. Pág. 5. New York.
 - 12.—Ortiz, Fernando. "La Poesía Mulata" Extractos de la "Revista Bimestre Cubana" Vols. XXXIV y XXXV, 1934 y 1935. Habana.
 - 13.—Panorama: A record of Inter-American Cultural Events. Number 17, April 1941, Number 11, July 1938. Studies on Negro Art and Life in Latin America, page 22. División of Intellectual Cooperation, Pan American Union. Washington, D. C.
 - 14.—Romero, Fernando. José Manuel Valdés, gran mulato del Perú. Págs. 178 a 209. Al Dr. Fernando Ortiz, Revista Bimestre Cubana. Vol. XLIII No. 2. Marzo—Abril 1939. La Habana.
 - 15.—Schons, Dorothy: University of Texas "Negro Poetry In The Americas Hispania, Tomo XXV, No. 3, Octubre de 1942, Págs. 309-19.
 - 16.—Spratlin, Dr. V. B. "The Negro In Spanish Literature"
 - 17.—The Journal of Negro History. No. I, Vol. XIX, Jan. 1934.
 - 18.—The Crisis. Sept. 1932. Page 281.
 - 19.—Underwood, Edna Worthley. West Indian Literature, page 38. The West Indian Review. Vol. 2, No. 1, September 1935, Kingston, Jamaica.
- TESIS EN PREPARACION PARA EL DOCTORADO EN ESPAÑOL**
- 1.—De Gaetani, Francis. "El habla y el estilo de los negros en la literatura española e hispano-americana. Colombia. Tomás Navarro. Hispania. May 1950. Vol. 33, No. 2. Pp. 123-125.
 - 2.—Jason, Howard McLean. "The Negro in Spanish Literature of the Siglo de Oro" Colombia. Tomás Navarro. Hispania, May 1950, Vo. 33 No. 2. Pp. 123-125.
 - 3.—Ortiz, José R.: "Various Treatments of the Negro Theme in Cuban Literature; with Special Stress on Afro-Cuban Poetry". Michigan. Irving A Leonard. Hispania, May 1950. Vol. 33 No. 2 Pp. 123-125.
 - 4.—White, Florence E. "Literary Expression of African Cultural Backgrounds in Contemporary Latin America" Wisconsin. J. A. Portuondo. Renato Rosaldo. Hispania, May 1950. Vol. 33, No. 2. Pp. 123-125.
 - 5.—Braithwaite, Samuel E.: The Negro in the Works of Castro Alves, Columbia Univ. J. F. Sherer, N. Y. (Hispania, May 1952)

INDICE

Págs.

Dedicatoria 5

Cumplido Reconocimiento 7

A MANERA DE INTRODUCCION

1.—El por qué de la elección. 2.—Lo que los escritores españoles han hecho en sus obras con el negro. 3.—Los negros en México 9

ADVERTENCIA

1.—Definición de "Renacimiento" y de "Poeta". 2.—Clasificación de las poesías de Plácido 13

CAPITULO I.

Fondo Político.

1.—Movimiento revolucionario por la Independencia. 2.—La población y razas. 3.—Los primeros escritores negros. 4.—El problema de la esclavitud. 5.—Estado económico social (Inglaterra). 6.—Turnbull el abolicionista 15

CAPITULO II.

La vida de Plácido.

1.—Problema étnico. 2.—Educación y trabajo a que se dedica. 3.—La afición a la poesía. 4.—Plácido sin recursos 25

CAPITULO III.

A.—El Tema negro en España

1.—Juan Latino Vivencia. 2.—Primeras letras hasta la Universidad. 3.—Obras literarias. 4.—Opiniones de escritores sobre él. 35

B.—El Tema Negro en México.

1.—"El Negrito Poeta" José Vasconcelos. 2.—Primeros poemas (escritos) 3.—Los poemas transmitidos de boca a boca y coleccionados por calendaristas. 4.—Explicación de su obra. 5.—El Negrito Poeta por Juan de Dios Peza. 6.—Sor Juana Inés de la Cruz y el Negro 42

CAPITULO IV.

Las Obras de Plácido.

- 1.—Sonetos. 2.—Romances. 3.—Poesías varias. 4.— Fábulas. 5.—Letri-
llas. 6.—Epigramas. 7.—Anacreónticas. 8.—Epístolas. 9.—Elegías.
10.—Poesías Sagradas. 11.—Odas 55

CAPITULO V.

Los Críticos Literarios sobre Plácido.

- 1.—Hombres Doctos criticaron a Plácido. 2.—Espronceda contra Plácido
en el Estudiante de Salamanca 87

CAPITULO VI.

Interpretación de la Obra de Plácido 97

CAPITULO VII.

Comparación de su Obra con la de Escritores de su mismo tiempo 99

CAPITULO VIII.

Conclusiones.

- 1.—La literatura Cubana. 2.—La esclavitud. 3.—Dificultades de Plácido.
4.—Tema Negro103

BIBLIOGRAFIA.

- "Libros"107
"Revistas"113



BIBLIOTECA SEÑOR MOLINER
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MEXICO
Boleta para Extractores



TI OSOFLA



71 0507

Pág.	Línea	DICE	DEBE DECIR
32	2	poeta:	poeta.
33	37	color blanca	color blanco
36	35	Humorist	Humanista
37	28	y como	— —
38	6	hijo	hija
38	7	sus sus	sus
41	35	Ticknor	Ticknor
41	36	"Había mu bía	"Había muchos
42	4	lápido	lápida
42	21	compañera	compañera
43	24	fué el 17	fué el XVII
43	28	Estos poemas me dan gusto y de ellos	De estos poemas quiero
43	29	de ellos	— — —
45	1	fué u buen humor ingenioso que eran para todos muy chistosos.	fué su buen humor ingenioso.
45	3	sus ingeniosos dichas	sus ingeniosos dichos
45	5	en el artte	en el arte
45	9	dice el autor	dice el autor...
48	8	Mericano	Mexicano
48	15	religiosa	religiosa
48	20	ocasión un escribano	ocasión un escribano
49	21	caledarios	calendarios
49	31	inntroducción	introducción
49	37	Dile	Dice
50	31	en Mérico	México
53	11	Crara	Clara
54	1	don Luis Toca	don Luis toca
58	17	Cuanto	Cuando
58	21	Invitación	Invocación
58	25	musaas	musas
59	21	Hesidas	Heridas
60	28	Sen	Se
60	33	blansas	blancas
61	4	en Médico	en México
61	23	sue naciendo	que naciendo
63	23	desapareces	desaparecen
65	28	Cavó	Clavó
66	10	del romance	en el romance
67	24	mis ojos." Plácido poseó	mis ojos." Plácido poseyó
70	19	—"Entraño	—"Extraña
70	27	me ha dirho	me ha dicho

Pág.	Línea	DICE	DEBE DECIR
72	12	en cada renuevo hecha;	Que acá llamamos inglesa,
a	14	está de verdor cubierta.	Tan fértil, que todo el año
		tan fértil que todo el año	Está de verdor cubierta.
72	18	Porsue	Porque
75	14	lectores	lectores
75	12	edaltación	exaltación
77	28	a menos que lleve cuernos	
77	31	Matías sacó	Matías se sacó
79	9	conección	conexión
80	11	psiológico	psicológico
86	1	dada por la	dada la orden
86	6	humldad	humildad
86	25	salmado	sálmico
87	16	Portuando	Portuondo
88	2	incahencia	incoherencia
93	14	del Parnasco Cubano	Parnaso Cubano
93	14	es ecir	es decir
94	36	le lengua	de lengua
99	22	Galleio	Gallego
105	37	George Tisknor	George Ticknor
105	38	Poeta Mericano,	Poeta Mexicano,
106	9	Verona	Varona
109	8	Foreing Policy	Foreign Policy
109	18	meztizos	mestizos
110	24	Filosofía en uba	Filosofía en Cuba
113	29	Hostos Eugenio Maríada	Hostos Eugenio María
113	4	poesía egra	poesía negra
114	32	Treatments of the Nebro Theme.	Treatments of the Negro Theme.

FE DE ERRATAS

Pág.	Línea	DICE	DEBE DECIR
7	1	tuve a fortuna	tuve la fortuna
7	19	Linares Mercedes	Mercedes Linares
7	23	intelertual	intelectual
7	31	Sprantlin	Spratlin
9	20	imp impresión	impresión
10	7	Gerge	George
10	14	En general es posible vista panorámicamente	En general, es posible, vista panorámicamente,
11	3	Veracruz	Puebla
11	21	literasia	literaria
11	22	dortorado	doctorado
11	23	pertennecen	pertenecen
11	25	tsatamiento	testamento
13	23	esrritas	escritas
15	8	polias	políticas
15	10	ontrarias	contrarias
16	10	situacióh	situación
16	36	Mérico	México
17	18	de as	de las
19	6	Seco	Saco
19	23	infirió	infierno
21	18	po blación	población
21	21	sue	que
22	31	liquidacióón	liquidación
23	16	de eiminar	de eliminar
23	27	vountariamente	voluntariamente
24	2	con	con intención
24	6	dos asuntos	los asuntos
24	3	continua la	continuara la
25	28	Real cas de	Real casa
27	31	Plásido	Plácido
28	15	atener	atender
28	31	cuastetas	cuartetos
29	2	cultusa	cultura
30	32	lis	las
31	16	v	y